



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**LA MUJER EN LÍNEA DE FUEGO
Corresponsales de guerra**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A

EDNA JAZMÍN ÁNGELES FERNÁNDEZ

ASESORA:

DRA. ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO

PACHUCA, HIDALGO

2006

Agradezco:

A todos aquellos que día con día cubren su propia guerra, tanto interna, como con el mundo que nos rodea.

A mis padres que sin su apoyo, consejo y regaños no hubiera terminado una carrera universitaria, gracias por apoyarme y soportar mis caprichos.

Ivonne, Janeth y Fernando, gracias por ser mis hermanos, ayudarme, apoyarme, soportarme, hacerme reír con sus chistes en esas largas noches de desvelo frente a la computadora y su compañía sin eso se me hubiera hecho más pesado el trabajo.

Mi abuela Francisca que con sus consejos me condujo por el camino correcto.

Mis tíos, Víctor y Gris; y primas, Rosario, Caro, Bety y Sandra que me apoyaron cuando se los pedí.

Gustavo, gracias por estar ahí en los momentos difíciles, por esos regaños, esas bromas y enseñanzas, de las cuales nunca me hubiera decidido por un tema de tesis, además muchos proyectos no los hubiera realizado sin su apoyo. Gracias por tu cariño. Recuerda que cada día se vive una batalla, hay que saberla afrontar.

Mis comadres, Gladys, Susan, Mary, Duque, Méndez, Yami, Maris y Baruch, que siempre tuve su apoyo y con esas largas tardes de charlas, pleitos, alegrías y tristezas me enseñaron que uno debe hacer lo que su instinto le dicta.

Mis comadros, Rudy, Mauricio y Osvaldo que con esas noches de trabajo y bromas, me enseñaron que el esfuerzo y trabajo en conjunto siempre tienen un fruto

A la familia Huastec (Yina, Ricardo, Saúl, Sonia, Janette, Ivan y Salvador), a Alex, Sandra, Nancy, Adrián, Mervin, Gerardo, y a todos aquellos que me faltan. Gracias por lo que aprendí a su lado y todas las risas, enojos,

preocupaciones en fin por todo lo que compartimos en aquellas tardes –
noches.

Mis maestras y maestros que dejaron una huella imborrable en mi vida
personal y profesional, Alma, Rosalba, Sandra, Toledo, Elsa, Alejandro,
Héctor, Paty, Guillermo, Darmha, Minerva, gracias por proporcionarme sus
conocimientos y permitirme ser su amiga.

Gracias Tania por escucharme y estar en mis momentos de desesperación y
conflicto, tu apoyo y cariño fueron parte importante de mi formación
profesional. Sin tus consejos esta investigación no se hubiera realizado.

Doctora Elvira, sin su apoyo, comprensión y paciencia, jamás, pero jamás
hubiera podido terminar mi tesis, gracias por llegar a nuestras vidas y
proporcionarnos sus conocimientos

Bulbo Radio y a todos aquellos que son y serán parte de este proyecto. Por
que me permitieron forjar un carácter, defender lo que pienso y quiero,
además de aprender muchas cosas.

A todos ustedes: GRACIAS, por que sin su presencia la Universidad no
hubiera sido lo mismo. Y recuerden, no hay nada peor que estar en guerra
con uno mismo

INDICE

INTRODUCCIÓN.....6

CAPÍTULO 1. CONCEPTOS BÁSICOS PARA COMPRENDER LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y SU INTEGRACIÓN A LOS ESTUDIOS DE LA COMUNICACIÓN

1.1 El género.....14

1.2 La construcción de género..... 19

1.3 La comunicación en el género.....24

CAPÍTULO 2. HISTORIA DEL PERIODISMO Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

2.1 La historia del periodismo.....33

2.2 Las mujeres periodistas: presentes.....40

2.3 El oficio del periodismo y el género.....49

CAPÍTULO 3 MUJERES CORRESPONSALES DE GUERRA

3.1 ¿Qué es un corresponsal?.....55

3.2 Perfiles de mujeres corresponsales de guerra.....65

✓ Blanche Petrich Moreno.....65

✓ Gabriela Reséndez.....	75
✓ Karla Iberia Sánchez.....	81
✓ Kasia Wyderko.....	90
3.3 Mujeres corresponsales de Guerra.....	97
CONCLUSIONES.....	100
FUENTES.....	108

INTRODUCCIÓN

La presente tesis pertenece al área de énfasis de estudios multiculturales, donde una de las temáticas que se abordaron fue el uso de la categoría género en las investigaciones en comunicación. De esta manera, se eligió como tema de análisis la situación de las mujeres periodistas y su presencia en una especialización donde hasta hace poco han recibido oportunidad para expresarse: los corresponsales de guerra.

Es así como en este trabajo académico, advierte que las mujeres periodistas han tenido un desarrollo diferente en los medios periodísticos y dicha situación tiene mucho que ver con el género. Por lo tanto, no se pretendió hacer un ejercicio periodístico, es decir, hacer entrevistas con las corresponsales sino distinguir que ellas pasaron por un proceso que les permitió entrar a un oficio considerado “tradicionalmente masculino”, donde ellas han demostrado ejercerlo con profesionalismo y compromiso social, sin importar a qué sexo pertenecen.

En los estudios multiculturales, el investigador tiene como objeto de estudio a las diferentes culturas de la humanidad, solamente es necesario el enfoque comunicativo y la categoría que apoyará el análisis. Sobre esta última, ya se dijo que es el género. Pero como objeto de estudio se eligió el periodismo.

Esta investigación nace de una certeza, el periodismo es una profesión que se compromete a informar a la sociedad desde el lugar de los hechos. En algunas materias que llevé en la universidad, la charla con gente en el medio, con profesores que han escrito en alguna publicación periodística, me han aproximado a lo que puede ser en la vida laboral el ser periodista.

El periodismo inició en el territorio nacional como un oficio, es decir no era necesario estudiar para querer ser periodista bastaba con desearlo e intentarlo, con tener vocación o destreza en el arte de escribir. Así, desde la primera publicación que circuló en la república, La Gazeta de México, 1722, los fundadores, directores y colaboradores eran personajes sin ostentar título o una especialidad para ser periodistas, sólo compartían el gusto por escribir y narrar los sucesos trascendentes que les tocaba presenciar e informar. Fue hasta 1949 que por primera vez una institución de educación superior profesionaliza el oficio al incluirlo en una licenciatura. Un año después, la UNAM.

Desde entonces, ya sea en el salón de clases, en conferencias o libros, periodistas y académicos han intentado definir el periodismo y al periodista. Por ejemplo, en el siglo XIX se dijo:

Va a los talleres, entre a las fábricas, charla en los cuarteles, visita las cárceles, recorre los hospitales, se ríe en los teatros, pasa por los burdeles, frecuenta las iglesias y cantinas, escucha en las antesalas ministeriales, come en los banquetes solemnes y goza en los almuerzos en los barrios pobres, atraviesa por los incendios, presencia los matrimonios, asiste a las apoteosis, contempla los fusilamientos y en los cementerios conoce a los vivos. Y de todo saca apunte, y ¡ay de él si olvida un detalle exterior, aunque se comulgue la verdad íntima y cale lo que no debe decirse! Debe

saber de todo y atreverse a todo: de oratoria oficial, de técnica taurina, de jerga teatral, de política, de guerra, de crítica mundana y de modas, y de diplomacia; y debe ser tan audaz como astuto: zorro y gallo.¹

En esa misma época, una mujer del siglo XIX, escribió lo que para ella representaba la oportunidad de publicar en la prensa nacional. La representación que ella trazó de la mujer periodista de ese lapso histórico fue la siguiente:

Hela aquí: viva, locuaz, ilustrada, cabal, porque no hay punto que no dilucide, ni tema que no aborde, ni ciencia que no reconozca y sus producciones por lo mismo son colmadas de elogios. Escribe en verso o en prosa. Cuando no a la Víctor Hugo o Spencer, según la oportunidad. Su tema favorito es el amor a lo novelesco y por ser hoy a propósito, el feminismo, la pedagogía y el avance. Algunas veces, es casada, pero otras se presenta viuda y casi siempre es soltera...

El escribir actualmente se hace ocupación de demanda y muy apropiada a nuestra manera de ser. Por otra parte, advertimos que este ramo es el que siempre se nos ha dejado abordar sin censura; motivo feliz por el que nos es dado saborear el despejo de Sor Juana y el ingenio de Doña Josefa Ortiz de Domínguez. Si cantamos entusiastamente a la ciencia, a la virtud, al hogar y a la patria, en los hechos comunes de nuestra vida y en nuestras relaciones mutuas, no sienta bien descubrir vaciedad, ni antagonismo, ni descuido por los asuntos domésticos, ni menosprecio e indiferencia de trascendencia social.²

Ya en este siglo XX, un hombre periodista también comentó lo que esta tarea significaba para él, desde su experiencia particular:

Nadie sabe con certeza cómo se hace uno periodista. Es quizá la consecuencia natural de una esencia curiosa que quiere saber cosas, indagar, preguntar los qué y los por qué. Está ahí, tal vez desde siempre.

¹ " *Revista Azul*, 12 de mayo de 1907, p.83

² *La mujer mexicana*, octubre de 1915, p.6

Antes, quienes ejercían este oficio eran gente que se formaban en el camino: abogados, médicos, aspirantes frustrados a literatos. Después vinieron las escuelas, los estudios formales, los planes académicos que buscaban arropar al joven prospecto con apretados conocimientos, marcos teóricos y una cultura general que permitiera entender justamente eso: los qué y los por qué. Al final, después de una generación completa y otra en ciernes de periodistas “profesionales”, aquellos egresados de las escuelas y las universidades, llegamos a la misma conclusión: el periodista se hace en el camino, en la calle, con un lápiz y una libreta, un micrófono, una cámara y una grabadora.

Es cierto que el bagaje académico sirve para trazar los límites, buscar los orígenes y establecer comparaciones. Pero en el fondo, la esencia curiosa ya estaba ahí, sólo había que pulirla, tallarla darle forma y experiencia.³

Este simple comentario de Leonardo Kourchenko sobre lo que para él representa ser un periodista, podría resultar no válido para la gente que no ha vivido en carne propia lo que significa escribir en prensa. Ya que mi formación universitaria como periodista y mi poca, pero sustanciosa, experiencia en un diario hidalguense, me inspiran a creer que una periodista puede ser eso o mucho más. Por ejemplo, otra reflexión sobre el quehacer periodístico es el que hizo Elena Poniatowska también el cual también contiene esa pasión y ese compromiso por el oficio:

El periodismo es la gran emoción y la gran convulsión al amanecer. Es la palabra en la punta del teclado y la denuncia en la yema de los dedos. La noticia nos enamora y la seguimos por la calle hasta la muerte. Ninguna mujer, ningún hombre, olvidan jamás que han sido periodistas. Cuando esta víbora pica, no hay remedio en la botica.⁴

Al inicio de esta investigación, no estaba segura de realizarla, debido a que muchas personas me decían que era un tema muy trillado, que no tenía mucho que ver con mi área de énfasis; sin embargo, alguien a quien aprecio mucho me dijo, “guíate por tus bajos instintos”. Y mi bajo instinto me decía: tú quieres ser corresponsal de guerra, comienza por saber cómo lo hacen otras mujeres,

³ Kourchenko, Leonardo. *Bitácora de Guerra*. Edit CLIO. Méx. 2002. Pág. 11

⁴ Ídem

dales la voz que a ti no se te permite. Y después de cambiar tres veces mi tema de investigación me guié por mis bajos instintos y aquí estoy sintiéndome aliviada de que hice lo correcto.

Muchas veces me preguntaron: ¿Por qué te gustaría ser corresponsal de guerra? Y la única respuesta que se venía a mi mente es porque me quiero probar a mi misma. Yo sabía en el fondo que ésa no era la realidad, que algo más me motivaba sin embargo no sabía qué era, al sentarme a leer artículos y libros en donde los corresponsales de guerra describen lo que se vive en estos escenarios bélicos. Descubrí que realmente quería ser corresponsal por el hecho de ayudar a alguien más, y como no puedo ayudarle de otra forma que no sea informar de lo que le sucede, es por eso que quisiera poder ejercer esta profesión.

El primer acercamiento que tuve con una corresponsal de guerra fue cuando vi en televisión a Kasia Wyderko; ella estaba narrando una guerra, quedé impresionada. Recuerdo que aquel noticiario lo dirigía Jacobo Zabłudovsky. Ella comentaba que tenía tres días de no bañarse, y solamente comía lo que los aviones arrojaban para los civiles (atún y arroz, entre algunos otros), por lo que tenía que enfrentar otra guerra, pues debía pelear con la gente por la comida, yo no sabía que hubiera guerra en otro lado del mundo. Fue tan fuerte la impresión, que me pregunté ¿cómo llegó ella hasta allá?, ¿qué estudió?, ¿cómo le hizo? No sabía que existía una licenciatura que se llamara periodismo, pero desde ese momento me dije: “¡Quiero ser como ella!”

Es por esto y muchas otras cuestiones de cultura que viví en el lugar donde crecí que decidí conocer más a fondo lo que sucede con todas aquellas mujeres que prefieren dejar el sartén y la escoba para irse de corresponsales de guerra.

Alguna vez escuché decir a Kasia Wyderko en una conferencia que dio en Espacio 2002, dijo:

Soy corresponsal de guerra porque me gusta darle voz a las personas que sufren en las guerras, a aquellas que nadie las escucha, ya que su gobierno se preocupan más por el poder que van a obtener que por la gente que muere a diario de hambre.

El ser corresponsal de guerra no es fácil ni para hombres ni para mujeres, cuando se está en línea de fuego, no existe género sólo periodistas. Ésa es la realidad que se vive en una guerra. El ser hombre o mujer no tiene nada que ver con sobrevivir y aunque algunos hechos son mas fáciles de sacar adelante por tu condición de género, aquí lo que importa es la forma en cómo te muevas en el medio y con quién te dirijas.

Para muchas personas el ver a mujeres en línea de fuego es admirable, ya que piensan que por su condición de femenina, son casi heroínas, sin embargo ése es su trabajo, es un compromiso consigo mismas, con la sociedad, y una meta personal. El ser mujer no impide poder estar entre un ejército o entre balas ya que ése es su trabajo, el poder dar a conocer lo que otras culturas desconocen.

Por lo aprendido en esta investigación es más admirable el lograr pasar las barreras de una forma de vida machista, en donde los hombres son los únicos que tienen el derecho de arriesgar su vida para poder informar, por lo que podremos ver a lo largo de esta investigación que muchas mujeres tienen que enfrentarse a sus hijos, maridos y jefes para ser corresponsales, no fue fácil lograr que estas mujeres estén en donde se encuentra ahora, ya que para eso, hubo muchas otras en otros años y siglos que tuvieron que salir adelante y enfrentarse a lo desconocido.

Como mujer es difícil poder fusionar la vida personal y la profesional; sin embargo, las mujeres en las que se abocó esta investigación han sabido acoplar una cosa con la otra. El estar en un lugar en donde los bombardeos,

las agresiones y la falta de comodidades están a la orden del día, no es un obstáculo por obtener la nota.

Es así como el objetivo de esta tesis es recuperar las experiencias de mujeres corresponsales mexicanas por medio de la semblanza, es decir hacer una breve biografía y recuperar lo que ha significado para ellas ser corresponsales. De esta manera, la investigación quedó dividida en tres capítulos:

El primero hace referencia a la importancia de los estudios de género en comunicación, pues permite a los investigadores de esta disciplina observar y rescatar la presencia femenina, reconociendo que su ausencia en espacios sociales y estudios no se debe a cuestiones biológicas, sino culturales. Por lo tanto se precisa esta categoría de género. Debido al uso que ha tenido en las ciencias sociales, el capítulo finaliza, después de definir la categoría, con una exposición del uso que hasta el momento ha tenido en nuestra disciplina, la comunicación.

El segundo capítulo, desde una perspectiva de género, se narra la historia de la prensa. Esta visión genérica que permite denunciar que en los libros oficiales las mujeres no aparecen pero cuando el compromiso y el interés está relacionado con esta gran categoría del feminismo, las mujeres están presentes, sus nombres, sus publicaciones y los temas que abordaron.

Finalmente, el tercer capítulo reflexiona sobre la importancia de los corresponsales de guerra así como se mencionan sus derechos y deberes, no importa el género al que correspondan. Cabe advertir que en el proyecto de esta investigación se contemplaba entrevistar a las mujeres corresponsales. Después de pasar cuatro meses intentando contactarlas, el tiempo fue mi peor enemigo y medio año después no recibí respuesta de ninguna de ellas a través de sus correos. Sus asistentes fueron personas muy amables pero que nunca lograron concertar la anhelada cita. Mi gran ilusión era conversar con ellas, pero su agenda siempre estuvo muy apretada y por desgracia no tuvo lugar. Un

alumno de la UNAM, pudo contactar a dos pero la entrevista fue en la ciudad de México y no tuve los medios para acompañarlo. Sin embargo, me facilitó su grabación así como material que aproveché en esta investigación.

De igual manera, es necesario precisar que en las experiencias de las corresponsales les doy absolutamente la voz a ellas, nunca intervine ni con comentarios o juicios porque el objetivo principal era recuperar de su propia voz lo que ha vivido en este peligroso oficio.

Destaca lo difícil que ha sido para las mujeres ser aceptadas en esta especialidad y recuperamos a las corresponsales que han trabajado en las empresas de televisión nacionales. Es cierto que la tesis es una aportación original y el presente trabajo la ha intentado desde la elección del tema hasta las conclusiones. Edna estudiante de comunicación, Edna periodista, Edna futura corresponsal, Edna mujer está plasmada en cada una de las palabras que conforman esta tesis. En las semblanzas yo elegí qué decir de estas mujeres, yo decidí cómo estructurar el capítulo y la manera en que se expresaría el trabajo recuperado de estas reporteras especializadas. Sin duda, en todo ello va mucho de mucho de Edna Jazmín Ángeles Fernández como futura licenciada en ciencias de la comunicación.

CAPÍTULO 1. CONCEPTOS BÁSICOS PARA COMPRENDER LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y SU INTEGRACIÓN A LOS ESTUDIOS DE LA COMUNICACIÓN

En este capítulo se pretende describir el concepto de género, categoría básica surgida de los estudios de la mujer que pretende demostrar que hombres y mujeres son construidos culturalmente. De esta manera se sintetizarán reflexiones de las más destacadas investigadoras.

El objetivo principal es mostrar el uso que ha tenido esta categoría en la disciplina de la comunicación. Es así como luego de explicar lo que se entiende por esta categoría representativa del feminismo académico se muestra su situación en el área académica de comunicación, donde la categoría tiene poco de ser aprovechada. Es así como el tercer apartado sintetiza la aplicación de esta categoría en nuestra disciplina, los avances, los retos y los ejemplos de lo que se puede lograr al aprovecharlas en las investigaciones.

La aportación personal que se intenta en este capítulo es elegir a quienes se consideran las estudiosas más representativas de la categoría género y relacionarlas con los primeros intentos de aplicarla en las investigaciones del área académica de comunicación. Una reflexión así, a juicio de la doctora Elvira Hernández Carballido –especialista en el tema- no se había hecho en nuestra disciplina, donde pocas investigadoras se han dedicado a al estudio de la comunicación desde esta perspectiva.

1.1 El género

En 1978 fue cuando la investigadora norteamericana Gayle Rubin utilizó por primera vez la expresión “sistema de sexo-género” para poner de relieve que se trataba de un conjunto de disposiciones mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en producto de la actividad humana. Después de esta autora han sido muchas las aportaciones teóricas que se han

hecho sobre el tema género, que han servido para afinar al término hasta introducirlo en el uso del lenguaje común.⁵

Aunque el término género comenzó a utilizarse correctamente hace pocas décadas, las mujeres se daban cuenta desde hace mucho tiempo que la sociedad estaba establecida por hombres y que eran ellos los que creaban los roles a desempeñar, y no fue hasta los setentas que se empezó a diferenciar lo sexual del género. La palabra género se deriva del latín *genus* que significa nacimiento y origen. Ante todo es un término de gramática que representa la clasificación de ciertas palabras (comúnmente nombres y pronombres como masculino, femenino o neutro).⁶

Además resulta más precisa en inglés pues *gender* tiene una percepción unívoca al sexo que en castellano, la palabra se refiere a “un grupo formado por seres u objetos que tiene entre ellos características comunes. Manera clase, modo.”⁷

Se tiene gran aceptación de esta palabra en cualquiera de los dos idiomas ya que permite que todos los estudios realizados alrededor de esta palabra tengan la participación de todos los seres humanos y de las instituciones.

Se dice que, “una cosa es el sexo biológico, del cual, solamente hay dos, macho y hembra, y otra el género representado o social, que se aprende a través de unas palabras culturales diferentes para cada sexo, el sexo apela a la biología, y el género a la cultura.”⁸

La introducción y uso del concepto género se elimina la noción que existía, según la cual el problema era sólo de las “mujeres”, por lo tanto los hombres

⁵ BACH ARÚS, Marta, ALTÉS RUFÍAS, Elvira, GALLEJO AYALA, Joana, PLUJÁ CALDERÓN, Marta, PUIG MOLLET, Montserrat. *El sexo de la noticia*. p. 109

⁶ KATCHADOURIAN, Herant A. “*La terminología del sexo*”. P. 29

⁷ GARCÍA PELAYO Y GROSS, Ramón. *Larousse. Diccionario de la lengua española*. Ed. Larousse, tomo 1, México. 1990

⁸ BACH ARÚS, Marta, ALTÉS RUFÍAS, Elvira, GALLEJO AYALA, Joana, PLUJÁ CALDERÓN, Marta, PUIG MOLLET, Montserrat. *El sexo de la noticia*. p. 110

quedaban fuera del asunto, incluso hubo en algún momento de la historia que los hombres pensaban que eran marginados por no estar dentro de estos contextos.

A mi juicio, la palabra género fue tan marcada para las mujeres que hubo un momento en el que cuando se planificaban la organización de una jornada, se convocaban manifestaciones, o se publicaban libros sobre “las mujeres” y enseguida los hombres pensaban que no les concernía el tema.

Por lo tanto, yo considero que el nuevo concepto de género (lo cultural) separado del sexo (lo biológico) extiende el problema a todos los seres humanos. Ya nadie, sea del sexo que sea, queda fuera de la separación del género. Machos y hembras son sometidos a un proceso distinto de socialización, que una vez finalizado llegarán a ser hombres y mujeres, con pautas de comportamiento distinto, modelos de referencia diferentes y mundos simbólicos diferentes.

El uso de esta categoría me permite especular la idea de la existencia de dos moldes, a los cuales hombres y mujeres nos avenimos con más o menos alegría o de mejor o peor grado. Todo ello sin negar las características biológicas propias de cada sexo, de lo que se trata es situarlas en el lugar que les corresponde.

Sin embargo, desde mi punto de vista nuestra cultura es de tradición patriarcal y ello se refleja en el uso de la lengua con la incorporación de determinados conceptos y expresiones transmitidos de generación en generación. Aunque nuestra sociedad avance, cuesta que el lenguaje se adapte al mismo proceso. Sólo hay una forma de interrumpir el círculo vicioso: forzar el lenguaje y encuadrarlo en la nueva realidad.

Es cierto que es necesario aceptar las diferencias existentes entre los géneros y las personas, hay que cuestionar la simetría entre diferencia y jerarquía. Que

haya diferencias no quiere decir que haya superioridad de unos e inferioridad de otras, eso es una falacia: diferencia no implica ni jerarquía ni falta de identidad.

Para tener un poco más claro nuestro concepto de género, citaremos algunas de las autoras más importantes acerca del estudio de género. Cabe destacar que elegí a las que considero más representativas y las que a mi juicio se han convertido en clásicas del área. Sin duda, sus reflexiones nos reiteran que el comportamiento asignado a hombres y mujeres son construcciones culturales no derivaciones naturales ni biológicas.

Gayle Rubin, dice que el género se construyen sobre un sistema social que desarrolla una "economía política" del sexo, erigida sobre la heterosexualidad obligatoria y la apropiación de la fertilidad femenina por parte de los hombres. Dicho política fija "un orden jerárquico basado en los géneros, genders, éstos representan a la vez, una división de los sexos socialmente impuesta y el sistema de relaciones entre ellos."⁹

El género está hecho sobre la base de la sociedad, es ésta la que construye los conceptos y los lleva a cabo, para que según ella el sistema tenga un orden.

Joan W. Scott propone una definición de género donde establece la "conexión integral" entre dos ideas: a) el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y b) el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Además la autora, distingue cuatro elementos del género.

- 1) Los símbolos y los mitos disponibles que evocan representaciones múltiples.

⁹ Rubin, Gayle. "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo", en *Nueva Antropología*, vol. VIII, núm. 30, México, noviembre de 1986,

2) Los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos. Estos conceptos se expresan en las doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas. En cada una de ellas se afirma de manera categórica y unívoca el significado de varón y mujer, masculino y femenino.

3) Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política.

4) La identidad subjetiva con la identidad colectiva al referirse a la "identidad genérica".¹⁰

Si bien cito a dichas autoras, también debo advertir que desde mi visión personal se deben distinguir dos usos diferentes de la categoría género: uno está referido al estudio de la mujer y el otro a la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales de los sexos. Pero no puedo dejar de integrar la segunda a la primera ya que hablar de género implica sin duda alguna referirnos a la simbolización cultural de la diferencia sexual, al conjunto de prácticas, ideas y discursos que circulan en una sociedad; donde los procesos de significación tejidos en el entramado cultural producen efectos en el imaginario de las personas.

“Una no nace, sino que se convierte en mujer”¹¹. Con esta frase, aparentemente sencilla, Simone de Beauvoir rompió con la idea establecida de que las características de las mujeres se derivan de su “biología”. Inauguró así hace aproximadamente cincuenta años: la forma moderna de comprender la problemática femenina y la forma moderna de comprender la problemática de género, es decir, la construcción cultural de la diferencia sexual.

¹⁰ <http://fs-morente.filos.ucm.es/publicaciones/iberpsicologia/congreso/trabajos/c47.htm> febrero 13, 2005. 22:44 hrs.

¹¹ http://ilsb.org.mx/02bio_simone/bio_simone.htm febrero 13, 2005. 22:30 hrs.

Su aportación abrió la brecha contra una de las formas de la discriminación que afecta a más de la mitad de la humanidad, independientemente de cuál sea su edad, su clase o su cultura: las mujeres. Al respecto, Martha Lamas aseguró:

Hoy día vemos que los límites sociales establecidos por modelos basados en el género varían tanto histórica como culturalmente, y que también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social. El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad infinita de formas; estas interpretaciones y los modelos que crean operan tanto a nivel social como individual.¹²

La filósofa mexicana Carmen Trueba advierte, si bien la categoría intenta romper con las representaciones tradicionales y convencionales - esencialistas y universalistas - de las relaciones de poder entre las mujeres y los hombres, entre las mujeres mismas y los hombres mismos, es preciso reconocer la falta de univocidad del término género, como también el hecho de que estamos lejos de haber alcanzado una claridad suficiente en la definición de la categoría central del feminismo teórico de las últimas décadas.

Después de analizar los conceptos de género que se encontraron a lo largo de esta investigación, podemos determinar que género es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas asignadas a las personas de forma diferente, de acuerdo al sexo.

Se refiere a las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres por razones sociales y culturales. Estas diferencias se manifiestan por los roles (reproductivo y productivo), que cada uno desempeña en la sociedad, las

¹² LAMAS, Marta. El género, *La construcción cultural de la diferencia sexual*. p. 22

responsabilidades, conocimiento local, necesidades, prioridades relacionadas con el acceso, manejo, uso y control de los recursos.

Es importante distinguir que existen interacciones entre los roles de mujeres y hombres. Los aspectos de género cambian y son diferentes de un lugar a otro, de un grupo étnico a otro y en el tiempo.

Las características de género son contracciones socioculturales que varían a través de la historia y se refieren a los rasgos psicológicos y culturales que la sociedad atribuye, a cada uno, de lo que considera "masculino" o "femenino".

Se debe definir que es el sexo para así tener una mejor comprensión acerca de las diferencias que existen entre el sexo y el género por lo tanto podemos decir que son las características físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas de los seres humanos, que los definen como macho y hembra. Se reconoce a partir de datos corporales genitales; el sexo es una construcción natural, con la que se nace.

Por último podemos decir que el sexo alude a las diferencias entre el macho y la hembra, es una categoría física y biológica, con funciones de reproducción específicas de cada uno. El macho engendra o fecunda y la hembra concibe, gesta, da a luz y amamanta. Mientras que género (masculino o femenino) es una categoría construida social y culturalmente, se aprende y por lo tanto puede cambiar

1.2 La construcción de género

La identidad de un sujeto la entendemos como un sistema de representaciones de sí elaboradas a lo largo de la vida, a través de las cuales un sujeto se reconoce a sí mismo y es reconocido por los demás como sujeto particular y como miembro de categorías sociales distintivas.

El concepto de identidad encierra una idea integradora, totalizadora de la persona; “ya que supone al hombre en permanente relación consigo mismo y con las personas y cosas que lo rodean. Podemos referirnos a la identidad como el logro de una integración entre el ideal de vida para el Yo y el de la sociedad en la que el hombre vive”.¹³

Sin embargo, los estudios que antropólogos, psicólogos, médicos y otros han realizado, llevan a demostrar que: “desde que nacemos somos socializadas(os) para cumplir los roles de género que posteriormente nos parecen tan «naturales». Esta identidad se va construyendo desde que al nacer se detectan los genitales y se asigna el género, de tal forma que ya a la edad de 3 años se ha construido la identidad que resulta casi imposible cambiar, aún cuando vaya en contradicción con la carga cromosómica.”¹⁴

En el proceso de construcción que los niños y niñas van creando un modo de ser varón y ser mujer a partir de los juegos constantes que se crean entre ellos y los adultos que van accionando de una manera particular en el mundo real. Si bien los niños tienen la libertad de accionar y crear distintas situaciones en el contexto familiar y escolar no dejan de estar "atravesados" y "mirados" a partir de los otros en tanto mujeres y varones que responden a lo socialmente aceptado para cada uno de los géneros.¹⁵

Cada individuo, a medida que va construyendo su identidad, simultáneamente por los procesos psíquicos y por la socialización, es llevado a integrar sus significaciones imaginarias sociales de ser hombre o ser mujer en la construcción de esta identidad sexuada.

¹³ <http://www.escolares.com.ar/paralaescuela/utilesdocente/articulos/genero.htm> febrero 13, 2005. 21:45 hrs.

¹⁴ Robert Stoller: «Sexo-Género. » 1968 en el documento policopiado de Martha Lamas: La Perspectiva de Género, una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres, 1997

¹⁵ CHARLES, Mercedes. *Ponencia: La televisión y la construcción de género*. Segundo congreso de imagen y pedagogía. Mazatlán, Sinaloa. Noviembre 2002

Desde los primeros meses se van estableciendo los estereotipos que introducen hábitos, aprendizajes y pautas de comportamiento totalmente diferenciados para niños y para niñas.

El proceso de asimilación del género se inicia en la familia y continúa en la escuela y en otros espacios de socialización. El paso de socialización, entendido como el conjunto de acciones, mensajes, mandatos, significados, premios, castigos y estimulaciones, etc. que se van transmitiendo en la vida cotidiana desde el nacimiento de cualquier persona es, por excelencia, la forma de reproducción (o de transformación) de los estereotipos sexuales de una cultura.

En el proceso de socialización familiar y escolar de las niñas y de los niños se reproducen una serie de roles sociales estereotipados muy arraigados en la sociedad.

Así circulan rasgos que son tomados como intrínsecos de la condición femenina: la dulzura, la prolijidad, el entender a otros, el ser ordenadas, el ser "más" quietas, a diferencia de los varones que son valientes, racionales, inquietos, intrépidos. Se generan aprendizajes que no son conscientes ni por parte de los niños ni por parte de los adultos, la mayoría de las veces.

El papel que juegan los hombres y las mujeres en la sociedad es fruto de una construcción social, porque ambos sexos no nacen con una posición diferenciada. A través de los diversos procesos de socialización a los que estamos sujetos, desde que nacemos vamos interiorizando nuestro rol de género, volviéndolo parte de nuestra visión del mundo y de la vida. "El sexo, hecho biológico, se convierte en género en la medida en

que las diferencias sexuales son imaginadas o significadas por la sociedad.¹⁶

Al momento de nacer, la primera institución que nos crea la construcción de género es la familia, sin embargo, la escuela y la iglesia se han convertido en importantes instituciones de la construcción de género. Sin embargo no podemos dejar de lado a los medios masivos de comunicación, pero el más importante es la televisión, en donde hay que destacar que en los últimos años se ha convertido en la niñera electrónica, por consiguiente es un importante factor. Especialistas en el tema afirman:

De las varias influencias sobre cómo percibimos a los hombres y las mujeres, los medios de comunicación son los más persuasivos y de los más poderosos. Entrelazados con nuestra vida cotidiana, los medios comunican imágenes de ambos sexos, muchas de las cuales perpetúan percepciones irreales, estereotipadas y limitadas.¹⁷

Al respecto de lo anterior, si observamos en la televisión el papel que otorga la televisión a hombres y a mujeres se muestra entre otras cosas, en:

- ✓ El número de apariciones que tienen en la pantalla. Para las mujeres la aparición ante cámaras es muy poca y sobre todo en los noticieros, ya que ellas no deben verse agresivas
- ✓ Las diferencias en el tipo de acciones en las que están involucrados.
- ✓ El tipo de actividades que realizan.
- ✓ El rol que juegan al interior de las tramas.

¹⁶ MAISCH PORTOCARRERO, Gonzalo. *Los discursos de género en la juventud peruana y la experiencia comunicativa de andamios*. La Ventana N° 10. UDG México, 1999

¹⁷ WOOD, Julia. *Gendered lives. Communication, gender and culture*. International Thomson Publishing. Estados Unidos, 1994. P. 223.

Aunque desde el nacimiento se nos asigna un rol a desempeñar, y la escuela nos ayuda a reproducir este rol, también existen otras instituciones que nos “obligan” a cumplir con estos roles, como lo es la iglesia.

Se dice que en la Edad Media la asociación conceptual de la mujer con la naturaleza llevaba a considerarla como carne y pecado. Era visualizada como la causante de todos los males. En este sentido, recordemos la hermenéutica de corriente masculina que al interpretar el pasaje bíblico de la creación, “sitúa a las mujeres como las responsables del pecado de Adán.”¹⁸

La iglesia es una de las principales instituciones que ha designado los roles a la sociedad en la que vivimos, ya que dentro de la misma se observa que las teologías masculinas han asumido la realidad social de sometimiento de las mujeres, y por otra han reforzado ese mismo sometimiento, por lo que podemos afirmar que se trata de teologías elaboradas a partir de la exclusión de género. Recordemos que en la mayoría de las iglesias estas posiciones se expresan socialmente, entre otros aspectos, por el segundo lugar ocupado por las mujeres.

Siendo la mujer naturaleza deberá cumplir con la naturaleza y sus periodos, por lo que no deberá subordinarse biológicamente; es el caso del destino de la mujer a la maternidad; se afirma que la mujer nació para ser madre; no deberá rebelarse ante esto. Celia Amorós nos dice:

La mujer deberá vincular la naturaleza con lo social y que el hombre interviene para crear sistemas sociales, él tiene el poder para convertir este enfoque en norma, en leyes en que la mujer es controlada por él. Así, el hombre culturaliza la naturaleza y la mujer, asumiendo la norma, consciente o inconscientemente, naturaliza la cultura.¹⁹

¹⁸ <http://www.sjsocial.org/crt/genero.html>. Febrero 19, 2005. 21:25 hrs.

¹⁹ <http://www.sjsocial.org/crt/genero.html>. Febrero 19, 2005. 21:25 hrs.

Es por esto que a la mujer se le ha destinado el hogar por ser parte de la cultura ella nació para parir y ser la encargada del hogar, mientras que al hombre lo social, él cual será el responsable de controlar a su mujer y los roles sociales que ha establecido.

1.3 La comunicación en el género

Los estudios de género se han abordado hace poco dentro del ámbito de la comunicación, los primeros estudios que se hicieron fueron con el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), creado en 1983, siendo el primero de este tipo en el país. Sus objetivos, al igual que los de El Colegio de México, están centrados en la investigación y la docencia a nivel superior, así como en la difusión, de los estudios de la mujer y las relaciones de género, primordialmente en México y América Latina. Una de las primeras organizaciones especializadas en el tema fue el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM):

El PIEM cuenta con ciertas líneas de investigación como son: Género y políticas públicas; Relaciones de género y transformaciones agrarias, procesos de cambio en familias rurales mexicanas, violencia doméstica, salud y derechos reproductivos en zonas indígenas; Literatura y género, en particular narrativa mexicana contemporánea, escritoras latinoamericanas, violencia y cultura; Análisis de políticas y formulación de estrategias en cuestiones de género, y derechos sexuales y reproductivos, para lo cual se han asignado a diversas investigadoras en la materia.²⁰.

El propósito fundamental del PIEM es publicar los resultados de sus propias investigaciones, así como ciertos trabajos que se consideran importantes en torno a los estudios de género en México y Latinoamérica. Varias de las publicaciones son producto de los seminarios, talleres y coloquios, así como

²⁰ www.piem.org Febrero 19, 2005. 22:08 hrs.

del programa de financiamiento a la investigación. También se ha promovido la traducción de textos publicados en otros idiomas.

Después de algún tiempo surgió el PUEG (Programa Universitarios de Estudios de Género), en la Universidad Nacional Autónoma de México. La propuesta de su creación fue estructurada y planteada por un amplio grupo de académicas de la UNAM. Desde su fundación en 1992, se propuso promover y coordinar actividades académicas para elevar el nivel académico de los trabajos que en la UNAM se desarrollan desde la perspectiva de género, e impulsar la incorporación de la perspectiva de género en el trabajo académico, así como en el diseño de políticas y programas públicos.

Para el Programa Universitarios de Estudios de Género, es primordial la consolidación del campo de los estudios de género a través de la realización de investigaciones específicas que desde una perspectiva multidisciplinaria contemplen como presupuesto básico las problemáticas de género.

El PUEG desde su fundación se propuso la revisión crítica de paradigmas académicos, el fomento a las relaciones de cooperación con otras dependencias e instituciones y aportar así en la definición de directrices en el diseño de políticas y programas públicos, en especial, la elaboración de propuestas alternativas que satisfagan las demandas sociales desde una perspectiva amplia que promueva la equidad entre mujeres y hombres.

El programa se plantea como estrategia básica para cumplir sus objetivos, el fomento de actividades con diferentes sectores de la población, orientadas a fomentar la reflexión y el análisis de diferentes temáticas desde la perspectiva de género.

Como puede advertirse, en ambas instituciones están ausentes los estudios de comunicación desde la perspectiva de género. Aunque el PUEG en su directorio de investigadores registra a los siguientes dentro del área citada:

Hortensia Moreno, Virginia Reyes, Carola García Calderón, Aurora Tovar y Coral López de la Cerda.

Al investigar la trayectoria de estas investigadoras pudo observarse que Moreno ha colaborado continuamente en la revista académica Debate Feminista, incluso fue jefa de redacción, pero no abordó temas de comunicación y género. Por su parte Virginia Reyes no tiene ningún trabajo en torno a esa temática. Tovar publicó un libro donde rescata breves biografías de mil quinientas mujeres mexicanas mientras que López de la Cerda solamente dio a conocer en este año su tesis de maestría que propone una campaña de publicidad social sobre la importancia del trabajo doméstico

En tanto, Carola García Calderón realizó su tesis de licenciatura, al iniciar la década de los ochenta sobre las revistas femeninas, la cual poco después hizo libro y hasta la fecha se consulta con frecuencia, principalmente por su propuesta sobre los estereotipos femeninos que los medios de comunicación crean a través de la publicidad.

En 1993 el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), de El Colegio de México, realizó una detallada búsqueda para detectar el material bibliográfico producido hasta la fecha sobre mujeres y comunicación. Después de que la investigadora Irene García revisó los índices del propio centro de documentación, así como de las bibliotecas de El Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la Facultad de Psicología (ambas de la UNAM) concluyó:

Los estudios sobre mujeres y medios de comunicación es un campo restringido tanto en los estudios de género como en la investigación en comunicación. Por ello en los estudios que se han realizado hasta el momento permanece la heterogeneidad de los enfoques teóricos, aunque existe una clara conciencia de que los medios reproducen valores sexistas y patriarcales.²¹

²¹ Irene García, Los estudios de género en comunicación, El Colegio de México, 1993, p.1

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, las primera tesis sobre mujeres surgieron en 1980 y fueron: Revistas femeninas, de Carola García Calderón; El uso de la imagen de la mujer como objeto sexual en la publicidad de las revistas femeninas, de Laura Márquez; y, Las realizadoras del cine mexicano y el feminismo, de Luz María Campos Castro.

El siguiente cuadro da a conocer las áreas abordadas desde la perspectiva de género en comunicación:

TITULO
vida cotidiana
La imagen de la mujer
Reportaje sobre la situación femenina
La mujer y los medios de comunicación
La participación de las mujeres en la prensa
Las mujeres en la telenovela mexicana
Las realizadoras del cine mexicano y el feminismo
Personajes femeninos en el cine mexicano
Representaciones de la mujer en la televisión comercial en México
Concepción y praxis de la comunicación femenina
Entrevistas de semblanza a mujeres
La publicidad y sus efectos en la constitución del sujeto mujer
La política empresarial de las revistas para mujeres
Mujeres caricaturistas
Análisis sobre noticias y mujeres
Relato periodístico y experiencias femeninas

Por su parte, en el directorio publicado por la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) otros profesores de la institución declaran hacer estudios desde la perspectiva de género: Isabel Barranco Lagunas, Daniel Cazés, Elvira Hernández Carballido, Josefina Hernández Téllez, Virginia López Villegas y Cecilia Rodríguez Dorantes.

Además de la UNAM, debido al prestigio y por ser la primera institución académica que incluyó en sus planes el estudio de las mujeres, es importante citar a El Colegio de México que a través del PIEM, desde 1991, ha impartido una especialización para que investigadoras de diversas disciplinas cuenten con las bases teóricas necesarias que les permitan realizar sus trabajos sobre mujeres. Hasta el momento, existen 8 investigaciones de estudiantes formadas en las ciencias de la comunicación.

AUTORA	TESINA	AÑO
García, Irene	La presencia femenina en el cine de Pedro Almodóvar	1992
Hernández Carballido, Elvira	El periodismo feminista de Rosario Castellanos	1992
Hernández Téllez, Josefina	Historias de vida de tres periodistas feministas: Esperanza Brito, Sara Lovera y Bertha Hiriart	1992
Meza, Consuelo	La voz de la mujer. Un programa radiofónico en Querétaro	1994
González Barragán, Gabriela	Palabras de mujer, periodismo de mujeres en Sonora	1994
Barranco, Isabel	Reconstrucción analítica e interpretativa del programa de radio "Dejemos de ser pacientes"	1996
López García, Guadalupe	Radio femenina. Una historia olvidada	1996
González Victoria, Rosa María	Estudio de recepción de la historieta La Familia Burrón	1998

De igual manera, el PIEM organizó uno de los primeros foros en el país donde investigadoras y periodistas interesadas en el tema dieron a conocer sus trabajos. Así se realizó el Coloquio “Género y medios de comunicación”, donde se presentaron 26 ponencias. Los temas tratados fueron: televisión, cine, radio, prensa y periodismo feminista.

Por otro lado, cabe destacar que las tres publicaciones con más prestigio especializadas en ciencias de la comunicación han dado a conocer pocos materiales sobre el tema²². En efecto, la Revista Mexicana de la Comunicación (1988 a 1999) sólo ha publicado dos artículos sobre el tema. El primero de Isabel Inclán, que sintetizó su tesis sobre el suplemento Doble Jornada. El segundo es de Cecilia Rodríguez sobre género y comunicación. Por su parte, la revista Comunicación y sociedad (1988) insertó una reseña titulada “Nuevas máscaras, comedia antigua. Las representaciones de las mujeres en la televisión mexicana”, de Teresa Tovar Peña. Finalmente, Estudios sobre las culturas contemporáneas (1986) ha publicado dos: “Cultura femenina y medios de comunicación”, y “La mujer en La luz del mundo”.

Otro dato importante son las sistematizaciones documentales realizadas por Raúl Fuentes Navarro presentadas en tres libros. El primero abarcó de 1956 a 1986, el segundo de 1986 a 1994, y el tercero 1995 - 2001

En el primer lapso estudiado, luego de consultar más de 800 obras, el autor precisó los temas que hasta esa época habían sido tratados en la investigación de la comunicación en México. Así de 1956 a 1986 únicamente tiene registrados un trabajo en las siguientes áreas: Telenovelas, revistas femeninas, semántica de mujeres, comunicación alternativa

En la segunda sistematización documental realizada por Fuentes Navarro el panorama continúa desalentador. De 1986 a 1994 se reportan cinco trabajos

²² El dato se obtuvo de *La investigación de la comunicación en México*, de Raúl Fuentes Navarro, p.12

sobre mujeres: Cultura femenina y medios, mujeres jefas de familia, mujeres y educación superior y vida cotidiana.

El tercer tomo reporta un considerable aumento, pero siguen pocas áreas interesadas en las mujeres: cine, nuevas tecnologías, periodismo, cultura, violencia en los medios e identidad femenina.

Ante este panorama coincido con Cecilia Rodríguez Dorantes, que desde una perspectiva crítica, actualmente en México las investigaciones en comunicación han dejado de lado otros aspectos de la realidad social íntimamente ligados a la comunicación, entre dichas líneas están los estudios de género.

Sin embargo, pese a que en nuestra disciplina existen pocas referencias ya se atisba un camino trazado por investigadoras como Olga Bustos, Mercedes Charles, Martha Burkle, Mabel Piccini, Elvira Hernández Carballido. Guadalupe López, Josefina Hernández Téllez e Isabel Barranco.

Respecto al periodismo como área de estudio desde el género, se ha podido constatar las aportaciones logradas en las investigaciones sobre la historia del periodismo donde si revisamos los primeros textos sobre el tema las mujeres simplemente no existen.

Al abrir nuestra perspectiva de género podemos detectar que desde el siglo XIX ellas escribieron en diversas publicaciones sobre determinados temas y auxiliándose de géneros periodísticos como el artículo y el ensayo mientras sus colegas usaban además la crónica y ya empezaban a reportear, a trabajar la noticia. Primero en los artículos, después en la nota y entrevista, más tarde en el reportaje y la crónica.

Al estudiar el contexto social puede comprenderse por qué las mujeres tardaron más en incorporarse al oficio periodístico y lo practicaron de una manera muy distinta a los hombres. Con estos datos la historia del periodismo

nacional es incluyente y logra persuadir que el periodismo no es ajeno ni a los hombres ni a las mujeres.

La proliferación de estos trabajos en ciencias de la comunicación puede permitir la formulación de preguntas sobre fenómenos ya investigados que carecen de una perspectiva de género e incluso develar aspectos que, en el caso de las ciencias sociales, no se habían percatado, principalmente en comunicación, donde puede y debe intentarse marcar una pauta de estudio desde la visión de género.

Por su parte, Mercedes Charles afirma que la última década del siglo XX presenta nuevos retos y nuevas preguntas en torno a la presencia femenina en la investigación de la comunicación. Charles considera que existen dos aspectos básicos a estudiar: las mujeres como receptoras y las mujeres como emisoras.

A su juicio, escudriñar en cualquiera de ellos, desde el género, lograría que cualquiera de las líneas temáticas existentes en ciencias de la comunicación se descubriera la presencia femenina para analizar las mecánicas de relación entre los géneros para intentar explicar la manera en que los diferentes significados atribuidos a lo masculino y a lo femenino pueden influir en el desarrollo de una sociedad, en su forma de comunicarse, de crear mensajes o en la manera de recibirlos.

Después de presentar esta revisión de los estudios de género en las ciencias de la comunicación, en particular no queda duda que los análisis desde la perspectiva de género representan un análisis político porque reconocen y enfrentan las relaciones de poder y abordan la desigualdad entre los sexos en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

Si bien, los estudios de género representan una forma de compromiso feminista tal vez en la investigación de medios de comunicación poco se ha

recurrido a ellos. Reitero que la incorporación de la categoría no asegura resolver las diferencias entre hombres y mujeres, pero sí explicarlas, comprenderlas y contextualizarlas. Si en otras disciplinas de las ciencias sociales la categoría ha ganado respeto y legitimidad espero e invito a que en las Ciencias de la Comunicación dicha visión empiece a palpase en la producción de investigaciones con perspectiva de género sobre cualquier suceso relacionado a nuestra área.

Finalmente, debe tomarse en cuenta los siguientes elementos en una relación género y ciencias de la comunicación:

- a) Temas abordados y el eje de género que los respalda
- b) Contenidos que describen y ubican a las mujeres en espacios determinados creando modelos femeninos específicos, presentados tanto por hombres como por mujeres
- c) Géneros periodísticos o modalidades utilizadas según el medio de comunicación
- d) Presencia o ausencia femenina en los medios de comunicación
- e) Posición conservadora o feminista presentada en los medios de comunicación ante la vida de las mujeres
- f) Confirmar la construcción de género difundida

Como pueden observar el espacio es rico y promisorio. Si bien desde diversos espacios del periodismo ya empieza a darse esa visión, en la fotografía todavía hay mucho que hacer. A continuación presento uno de los principales estudios en torno al mundo periodístico y las mujeres.

2. HISTORIA DEL PERIODISMO Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

A partir de este capítulo se comenzará a exponer su desarrollo en el escenario nacional, y según las fuentes utilizadas en este primer apartado, las mujeres no han participado en este oficio. Sin embargo, en la segunda parte se observará que ellas han estado siempre presentes en cada etapa histórica aunque en diversas condiciones. Finalmente, precisaremos lo que se entiende por periodismo y las diversas tareas de los reporteros, donde tanto hombres como mujeres han desarrollado sus papeles desde su condición de género.

2.1 La historia del periodismo

El periodismo surge de la tradición oral, a lo que le siguieron los manuscritos hechos sobre papiros, pergaminos o papel, en los cuales egipcios, persas y griegos relataban lo que sucedía a su alrededor, dejando, de esta manera, una constancia material de los acontecimientos de diversas épocas. Un ejemplo claro de esto se da en Babilonia, donde, al parecer, existían ciertas personas que desempeñaban la tarea de historiógrafos, y cuya responsabilidad parecía ser la de escribir diariamente los acontecimientos públicos, religiosos y económicos en tablas de arcilla, valiéndose de signos cuneiformes para ello.

Este oficio nace como tal en Roma desde el momento en que se comenzaron a realizar comentarios, relatos históricos y actas, en los que no sólo aparecen edictos sino también noticias de sociedad, sucesos y comentarios. Más adelante, en la Edad Media, la práctica escrita de la información cayó en desuso, aunque algunos reyes escribieron las crónicas de sus hazañas y los juglares contaron, de pueblo en pueblo, las proezas de guerreros, los milagros y los acontecimientos de la época en las diversas regiones de Europa, volviéndose, de esta manera, a la tradición oral.²³

²³ El dato se retoma de Earl English y Clarence Hach, *Periodismo académico*, Edomex, México, 1989

Es en el siglo XIII cuando se vuelve a las formas escritas de consignar lo que sucede, ello con la creación de la Nouvelle manuscrite, en donde se difundían noticias. Más tarde, en el siglo XV, aparece el Journal d'un burgeois, en París, con noticias y anécdotas. Sin embargo, estos sólo eran medios efímeros que no gozaban de mucha popularidad, lo que habría de cambiar durante el Renacimiento italiano, cuando, había que contar la infinidad de sucesos, comienzan a aparecer un gran número de avisos y hojas narrando lo que pasaba.

Así, nacen, en Venecia, las gazzetas, en las cuales se daban noticias de los acontecimientos portuarios y comerciales, propiciando que, a lo largo de toda Europa, el uso de este tipo de publicaciones entrara en boga; además, la aparición de la imprenta de tipos móviles, contribuyó al auge de este tipo de medios de comunicación, estimulando a los intelectuales a publicar esta clase de escritos, los cuales fueron tomando forma de semanarios, diarios, revistas, etc., siendo en Inglaterra donde se empieza a hacer periodismo de interés público, haciendo de lo político tan sólo un tema más.

El primer periódico impreso se publicó en Alemania, en 1457, con el título de Nurenberg Zeitung. En 1493, circularon por Europa varias ediciones de una hoja titulada Descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón. Lo anterior muestra que las publicaciones nacían con un fin particular o a raíz de un hecho específico y que no tenían ni periodicidad ni constancia, esto más o menos hasta el año 1600.

En 1615, en Francfort del Meno, aparece el Frankfurten Journal; en 1640, en Italia, la Gazzeta publica; en 1641, en Barcelona, se funda la Gaceta semanal; en 1661, en Madrid, nace la Gaceta; en 1695, en Inglaterra, el Stanford Mercury.

Casi todos los impresos tenían formas diferentes o utilizaban géneros distintos para expresarse, pues no sucedía, como hoy en día, que dentro de un mismo periódico existiesen varios géneros.

En el siglo XVII, proliferan en América, especialmente en México y Lima, hojas volantes que se publicaban, casi siempre, con el pretexto de la llegada de alguna flota proveniente de Europa, así como con las noticias más notables del Virreinato. Un siglo más tarde, se establecen periódicos continuos y con secciones diferentes, de los cuales los más antiguos son la Gaceta de México y Noticias de España (1722). En 1729, en Guatemala, aparece la Gaceta de Guatemala y, en Costa Rica, la Gaceta Mensual; en el Virreinato del Perú aparecen La Gaceta de Lima (1743), el Diario de Lima (1790) y el Mercurio Peruano.

En 1764 apareció la Gaceta de la Habana; El pensador y el Papel periódico de la Habana salen a la luz en 1790; en el siglo XIX aparecieron el Noticiero de la tarde, El lucero y el Diario de la Marina. En 1764 aparece la Gaceta de Buenos Aires, la Gaceta de Santafé aparece en 1785; el Papel periódico de la ciudad de Santafé en 1791 y la Gaceta de Caracas en 1806.

En el siglo XIX se fundan el Correo Curioso, El Redactor Americano, El Alternativo y el Semanario del Nuevo Reino de Granada, así como los primeros periódicos de República Dominicana, Honduras, Puerto Rico, Panamá, etc., tales como la Gaceta de Gobierno, en 1807, o el Diario Económico, en 1814, ambos de Puerto Rico.

Hasta ese entonces, el periodismo se limitaba a las formas impresas y orales, pero con la llegada de la radio, a principio del siglo XX, esto comenzó a cambiar, al tiempo que la visión de los periodistas se hacía cada vez más amplia, haciéndose imperativa la necesidad de conocer a fondo lo que sucede. Lo anterior sucede primero en los Estados Unidos y en algunas partes de Europa, convirtiéndose, años más tarde, en un modelo que terminaría por ser

trasplantado a otras partes del mundo. Los casos más notables de ello se encuentran en Argentina, México y Colombia, países donde el periodismo ha cobrado una inusitada importancia.

De acuerdo con la aparición de cada medio de difusión (imprensa, radio, televisión, medios electrónicos), el periodismo ha ido evolucionando según las exigencias y posibilidades que cada medio impone, lo que ha hecho que, actualmente, se entienda que, para cada medio, hay una forma de ejercer el oficio comunicativo.

Cuando se consolidan los medios masivos de comunicación empiezan a nacer las diversas corrientes de la comunicación, así como los estudios sobre ella, a la vez que los géneros periodísticos se caracterizan y definen más cuidadosamente, convirtiendo al periodismo en lo que algunos teóricos han dado en llamar “el cuarto poder”.

Bajo este panorama, la legislación relativa a la prensa y a los medios de comunicación ha ido variando, aunque la mayoría de estas legislaciones ha propendido por defender la libertad de prensa, todo ello siempre y cuando se actúe bajo ciertos límites, de tal manera que ni el orden público ni el buen nombre de las personas sean perturbados.

Hablando ya del periodismo en México se ha mencionado que los antecedentes más antiguos del periodismo en este país se encuentran en las hojas volantes que empiezan a circular alrededor de 1542. De ahí se tiene registro en el siglo XVII cuando se establecen las antiguas Gacetas, periódicos de vida escasa y pobre que publican noticias cuando llegan barcos de España a Veracruz.

En 1722 aparece mensualmente, la primera Gaceta de México, redactada por don Juan Ignacio María Castorena y Ursúa. Seis años después reaparece y, en 1734, cambia su denominación por la de Mercurio de México.²⁴

En 1805 sale a la luz El Diario de México, de don Carlos María Bustamante, con el que se cierra la actividad periodística colonial. La función principal de este periodismo es fundamentalmente informativa y el propósito literario ocupa un lugar secundario.

El periodismo político nace con la Independencia y tiene carácter polémico. Las primeras publicaciones de esta clase son: El Despertador Americano (1811), El Telégrafo de Guadalajara (1811), El Ilustrador Nacional (1812), El Semanario Patriótico (1812). La libertad de imprenta promulgada en 1812 estimula el periodismo y entre las publicaciones que nacen con ese motivo está El Pensador Mexicano, de Fernández de Lizardi, que propone nuevos temas: la educación popular, la libertad de cultos, la esclavitud, etc.

Lizardi llena con su personalidad y con sus abundantes publicaciones un capítulo interesante del periodismo mexicano. La violencia de las luchas políticas se manifiesta en las publicaciones de los distintos partidos, como el federalista y el centralista.

Los principios liberales alrededor de 1833 son defendidos por Don José María Luís Mora en El Sol, La Libertad, El Observador de la República Mexicana y El indicador de la Federación Mexicana.

Gracias a las represiones impuestas al periodismo en tiempo de Santa Anna, se desarrolla la prensa literaria con La Revista Mexicana (1835), El Zurriago Literario (1839), El Mosaico Mexicano (1840) y El Museo Mexicano (1845).

²⁴ Dato adquirido de María del Carmen Ruiz Castañeda, *500 años de periodismo en México*, UNAM, México, 1999

En 1844 aparece El Siglo XIX, ese mismo año se edita El Monitor Republicano y al año siguiente se publica Don Simplicio de índole política y liberal. En el bando contrario surge El Tiempo, de don Lucas Alamán, partidario de la monarquía, y El Universal. La lucha se hace cada vez más enconada a través de los órganos periodísticos. Juan Bautista Morales (1788-1856) desata una furiosa ofensiva contra la tiranía y corrupción del régimen de Santa Anna en sus famosos artículos de El Gallo Pitagórico que aparecen en 1844 y 1845.

En este mismo periodo se crea El Monitor Republicano (1844 – 1896), cuya posición fue del más puro y radical liberalismo, lo editó Vicente García Torres. En 1850 se funda El Demócrata, fundado por Francisco Zarco para defender los puntos de vista del grupo liberal.

Durante el gobierno liberal y el segundo imperio, 1861 – 1867 aparecen La Chinaza, Diario del gobierno de la república mexicana, La independencia mexicana, La cuchara y El Mexicano. Mientras que en la República Restaurada, 1867 – 1876, la prensa sigue dos corrientes: la gobiernista o la de oposición. En esta etapa sobresale el periodismo consagrada a la defensa de los trabajadores. Destacan: El correo de México y El Renacimiento, fundados por Ignacio Manuel Altamirano. De igual manera sobresalieron El Amigo del Pueblo, El Pueblo y El obrero internacional, que a través de sus artículos intentaban difundir ideas en torno al socialismo y anarquismo.

Con la llegada al poder de Porfirio Díaz el periodismo nacional vivió dos situaciones muy características: se volvía un crítico severo contra el régimen o al mostrarse leal con el gobierno en turno recibía toda clase de apoyo, incluso subsidio.

De 1876 a 1910, se fundaron y circularon por el país más de dos mil periódicos. Los llamados antiporfiristas eran clausurados y sus editores encarcelados o perseguidos. Así ocurrió con El Porvenir, de Juan Sarabia; El hijo del Ahuizote, Regeneración, de los Flores Magón; El Diario del Hogar, de Filomeno Mata. En

cambio, otros diarios circularon sin problemas por mostrarse respetuosos y hasta fieles al porfiriato. Destaca El Imparcial, fundado por Rafael Reyes Spíndola, pues fue el órgano oficial del gobierno. Además costaba un centavo y fue el primero en utilizar la maquinaria más moderna de la época. Esto ocasionó la desaparición de publicaciones que no podía competir con ese precio y con ese ritmo de impresiones.

Al iniciar la revolución mexicana, la prensa se caracterizó por el surgimiento de publicaciones que mostraban su abierta lealtad a un caudillo, por lo que se hace referencia a la prensa maderista, carrancista, zapatista y villista. Entre las publicaciones de la época pueden mencionarse: La sátira, de Fernando Herrera; Nueva Era, de Juan Sánchez Azcona; El noticioso mexicano, de Samuel Ávila; El Constitucionalista, de Salvador Martínez Alomía, entre otros.

Al finalizar la revolución mexicana, dos periódicos marcarán la pauta de prensa contemporánea: El Universal y Excélsior. Ambos se caracterizaron por tener una organización formal periodística y reporteros contratados de planta con fuentes asignadas, la opinión tenía un lugar específico en la página editorial y la nota informativa empezó a llenar las páginas de estos diarios.

En 1928 se funda La Prensa, que empezó a ser muy aceptado por las clases populares, principalmente por abordar casos de nota roja. En 1929 surgió El Nacional, órgano del partido oficial, entre sus directores figuraron: Basilio Badillo, Agustín Arroyo, Alejandro Carrillo, Fernando M. Garza y José Carreño.

El primer diario dedicado absolutamente a temas deportivos fue La Afición, fundado en 1930. Seis años después nace Novedades, fundado por Ignacio F. Herrerías.

En la década de los cuarenta sobresale la creación de la llamada cadena García Valseca, pues este hombre se propone, y lo logra, tener un diario en cada estado del país. Su periódico es El Sol de México.

Poco a poco la creación de periódicos es más lenta. En 1965 aparece El Heraldo de México, de Gabriel Alarcón. En 1977 Uno más uno, bajo la dirección de Manuel Becerra Acosta. En 1981, El Financiero, de Rogelio Cárdenas; en 1984.

Destaca la aparición de La Jornada, dirigido por Carlos Payán, pues su visión crítica es representada por periodistas como Miguel Ángel Granados Chapa, Juan María Alponente, Daniel Cazés, entre otros. Antes de finalizar el siglo XX, circulan también El Economista, Reforma y Milenio.

Es importante destacar que los libros que recuperen esta historia pocas veces mencionan a las mujeres y ellas, junto con los hombres, también han trabajado en este oficio, que se transformó en profesión en 1949 cuando aparece la primera institución de educación superior dedicada a su enseñanza, la Escuela de Periodismo Carlos Septién. En 1950 la Universidad Nacional Autónoma de México la hace licenciatura en su escuela de Ciencias Políticas y Sociales.

2.2 Las mujeres periodistas: presentes

La presencia masculina dentro de los diarios de circulación nacional fueron predominantes, las mujeres comenzaron a tener acercamientos con esta profesión a través de la imprenta, la historia habla de Jerónima Gutiérrez, ella fue esposa del primer impresor colonial, Juan Pablos en 1539, heredó el oficio a la muerte de su esposo.

Pero no es hasta el año de 1805 cuando aparecen las primeras colaboradoras en los periódicos “Diario de México” y “La Gaceta de Valdez”, en donde comenzaron las primeras publicaciones de algunos poemas de Doña María Velásquez de León.

Fortino Ibarra de Anda, estudioso de las periodistas mexicanas dice que en el Diario de México fue donde se publicaron más colaboraciones femeninas, y no solo fueron poemas, sino también crónicas y ensayos. Para el citado autor, la primera periodista fue Leona Vicario, ya que muchos de sus escritos fueron publicados por Andrés Quintana Roo.

Al pasar a la segunda década del siglo XIX empezaron a aparecer publicaciones destinadas a mujeres pero creadas por hombres, como por ejemplo: “Calendario de las Señoritas mexicanas”, de Mariano Galván, en 1838 y “Presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas”, de Ignacio Cumplido, en 1847. Sus publicaciones se caracterizaban por contener; poemas, moda, cuentos, adivinanzas y artículos donde se reflexionaba sobre el deber ser de las mujeres, por lo que su público empezó a rechazarlos y prefirieron otro tipo de publicaciones.

Elvira Hernández Carballido en su tesis “La prensa femenina en México durante el siglo XIX” señala que desde 1805 algunas escritoras ya colaboraban en diarios como la Gaceta de Valdés, y en 1873 por primera vez una mujer fue directora de una publicación. Ella se llamaba Ángela Lozano, poeta, y la revista era El Búcaro. Precisamente en ese año aparece el semanario Las Hijas del Anáhuac (1873-1874), primer ejemplar coordinado y escrito por mujeres.²⁵

También menciona que, por el año de 1873 para ser exactos el 19 de octubre aparece el Semanario de las Hijas del Anahuac, y su última publicación es el 18 de enero de 1874. El semanario estaba conformado por 4 páginas y fue dirigido por mujeres que pertenecieron a la Escuela de Artes y Oficio. Se tenían cuatro secciones fijas: La Almohadilla, la cual trataba de consejos de belleza, “La Gacetilla” aquí se daba a conocer lo que los demás periódicos opinaban acerca de Las Hijas del Anahuac, algunas opiniones no eran favorables y por lo tanto ocasionaban molestia. Otra sección fija era “diversiones” donde

²⁵ Elvira Hernández Carballido, *La prensa femenina en México durante el siglo XIX*, UNAM, tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, p.12

publicaban carteleras teatrales, y por último “revista de la semana” en donde se daba a conocer los acontecimientos mas relevantes del país.

Es muy importante mencionar a las colaboradoras de este semanario, ya que fueron las primeras mujeres que participaron en el periodismo:

- ✓ Ilancueitl
- ✓ Guadalupe Ramírez
- ✓ Concepción García Ontiveros
- ✓ Ayauzihuatl
- ✓ Guadalupe Aguilera
- ✓ Carlina Paulet
- ✓ Josefa Castillo
- ✓ Papantzin
- ✓ Miahuaxochitl
- ✓ Febrona Bermúdez
- ✓ Xóchitl
- ✓ Mateana Murguía
- ✓ Paulina Osácar
- ✓ Esaura L. Jorman
- ✓ Malintzin
- ✓ Concepción Aguilera

El siguiente semanario que apareció algunos años después fue “El correo de las Señoras” en mayo de 1883, el cual su última publicación fue en octubre de 1893. Este semanario también fue llamado como “Semanario escrito expresamente para el bello sexo”, su director fue José Adrián M. Rico tapatío de nacimiento en 1854, su esposa fue Mariana Jiménez quien se convirtió en propietaria de “El correo de las señoras” a la muerte de su esposo en 1886. El semanario se caracterizó por tener 16 páginas, por lo que sus lectores tuvieron que cubrir un costo de cuatro reales mensuales en la capital del país, seis reales si radicaban en el exterior de la misma y los números sueltos un real.

A pesar de que fue dirigido por cuatro personas diferentes, mantuvo el mismo formato, insertaban artículos de opinión y editoriales, en la primera página, dentro de sus editoriales se presentaban los puntos de vista de sus colaboradoras acerca de la educación femenina o de la moral, era muy común ver poemas, novelas, leyendas y cuentos prestigiados de escritores famosos y poetisas como Rosa Carreto y Esther Tapia Castellanos, además tenían secciones fijas como; “La buena ama de casa” o “Higiene Familiar” también existía una sección llamada “Frivolidades” en donde se publicaban chistes, situaciones chuscas y chanzas, entre otras. Sus principales colaboradoras fueron:

- ✓ María del Pilar Sinués
- ✓ Refugio Barragán de Toscano
- ✓ Pilar P. De San Juan
- ✓ Gregoria Urbina y Miranda
- ✓ Luz Trillanes y Arriaga
- ✓ Concepción P. de Silva
- ✓ Isaura V. del Castillo
- ✓ Alicia Palacios
- ✓ Octavia Obregón
- ✓ María de los Ángeles Troncoso
- ✓ Dolores Jiménez y Muro
- ✓ Josefina Gallardo de Turnel
- ✓ Laureana Wright
- ✓ Virginia Barbosa
- ✓ Aurora Harwissen
- ✓ María de la Peña

Estas son algunas mujeres, sin embargo también participaron hombres como M. Altamirano, Juan de Dios Pez, Francisco Sosa, Luís G. Balderas y José María Vigil.

Otra publicación periodística determinante fue el semanario Las Violetas del Anahuac, también conocido como el “Periódico literario, redactado por señoras”, el inicio de su circulación fue el 4 de diciembre de 1887 y desapareció el 24 de junio de 1889, cual fue dirigido por Laureana Wright, precursora de la igualdad entre mujeres y hombres; concretamente de la importancia del sufragio femenino en la vida cívica del país, en un tiempo en que las mujeres adultas vivían en la minoría de edad perpetua al amparo de sus padres o esposos.

Laureana Wright nació en Taxco, el 14 de julio de 1847; su padre era de nacionalidad norteamericana, estudio en la Ciudad de México y como parte de su formación académica hizo énfasis en el dominio de las bellas artes, además de aprender idiomas como el inglés, el francés y el latín. Esta formación permitió que a la edad de quince años exaltara la actuación de los partidarios liberales de la república en un poema.

Las Violetas del Anáhuac fueron el foro ideal para Laureana; es ahí donde valientemente sostiene la igualdad de la mujer en los años 1887 a 1889: lucha que habría de ganar posmortum el 6 de abril de 1953, cuando el presidente Adolfo Ruiz Cortines decreta el derecho al voto y con ello la ciudadanía a las mujeres mexicanas.

Laureana Wright murió a los 49 años de edad el 22 de septiembre de 1896, cuando la semilla de la ciudadanía femenina apenas empezaba a germinar en la vida diaria de las mujeres gracias a sus escritos que todavía hoy pueden leerse en las páginas de Las Violetas del Anahuac.

Desgraciadamente Laureana, no pudo desempeñar el cargo de directora hasta el final de sus publicaciones por una enfermedad, por lo que tuvo que pasarle la estafeta a Mateana Murguía de Aveleyra, ella nació en Etzatlán, Jalisco, el

21 de septiembre de 1856. Los escritos de Mateana dan a conocer sus ideas sobre la situación de las mujeres en el país.

Las Violetas del Anáhuac contaba con 12 paginas y tenía un costo de 75 centavos al mes, mientras que en el interior de la república era de un peso por el mismo tiempo, los números sueltos costaban 25 centavos. Tenían secciones como “Crónica de la semana” la cual era firmada por Titania, en ella se daban a conocer los eventos sociales del país. Al desaparecer esta sección apareció otra que se llamaba “Miscelánea” en donde se daban a conocer noticias internacionales o aspectos sociales del país, entre algunas otras secciones. En el semanario podemos destacar por su constante participación a:

- ✓ Laureana Wright
- ✓ Mateana Murguía
- ✓ Titania
- ✓ Maria del Alba
- ✓ Ignacia Padilla
- ✓ Rosa Navarro

Al iniciar el siglo XX, aparece una publicación importante, La Mujer Mexicana, donde las discípulas de Laureana Wirgth y ex colaboradoras de Las Violetas del Anáhuac, escribieron sobre diversos temas. Es importante destacar que se reconocieron públicamente como feministas y cuestionaron la condición femenina del momento.

Mientras la guerra revolucionaria abatía las ciudades del país, las mujeres no dejaron de fundar sus publicaciones. Así surgieron: El Hogar y La mujer moderna. De igual manera, algunas de ellas se preocuparon por la situación del país y denunciaron lo que ocurría y se identificaban con algún caudillo. De esta forma nació por ejemplo Vésper, de Juana Gutiérrez de Mendoza y La Guillotina, De Elisa Acuña.

Después de la revolución mexicana, las publicaciones femeninas desaparecen

o son menos reconocidas, y las mujeres comienzan a colaborar en periódicos de mayor circulación nacional.

Ma. Del carmen Ruiz Castañeda comenta que “la periodista asalariada aparece después de la revolución, atraída por el incremento del industrialismo en los periódicos”.²⁶ Entonces en las páginas de los diarios como Excélsior, El Universal, entre otros, algunas mujeres empiezan a colaborar.

De tal manera que, durante las décadas de los años veintes a los cincuentas, son conocidos los nombres de Edélmira Zúñiga, Luisa Ross, Virginia Huerta, María Ríos Cárdenas, Concha Villareal, Adelina Zendejas, Antonieta Rivas Mercado, Magdalena Mondragón, Elvira Vargas, Helia D' Acosta, Ma. Elvira Bermúdez y Teresa Tallén, entre otras.

Es importante destacar que de 1941 a 1947 apareció Rueca, una revista literaria elaborada por un grupo de alumnas de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Según el punto de vista de uno de sus críticos, Rueca, manifiesta el punto de vista de la mujer frente a las realidades de este continente del espíritu que es la creación literaria.

En la década de los 60, aunque Excélsior no tenía reporteras sí contó con la colaboración de Rosario Castellanos, Magdalena de Bastiero y Ma. Del Carmen Ruiz Castañeda. De igual manera, El Universal publicada en su página editorial escritos de Cristina Pacheco y Emma Prieto de Oca.

Un periódico que abrió por completo sus páginas a las mujeres fue El Día, donde reportearon cotidianamente Sara Lovera, Paz Muñoz, Lourdes Galaz, Eva Leonor Méndez, Angelina Barrientos, Graciela Castro e Imelda de León. Mientras que externaban su opinión mujeres como Magdalena Galindo, Adelina Zendejas y Socorro Díaz.

²⁶ María del Carmen Ruiz Castañeda, “Las mexicanas en el periodismo”, *Revista de Filosofía y Letras*, UNAM, México, 1956, p.219

El Heraldo de México se caracterizaba, al igual que Novedades, por preferir que las mujeres escribieran en las secciones de sociales sobre turismo, belleza, cocina, fiesta y bodas. Así lo hicieron María Velenega, Virginia Llerena, Carmen Tello. Sin embargo, en Novedades ya aparecía la firma de Elena Poniatowska, que hacía entrevistas y crónicas sobre diversos temas. En los demás diarios existentes como Esto, Ovaciones y el Sol de México la participación femenina era mínima o nula en lo absoluto.

Durante los setentas muchas de las mujeres anteriormente citadas continúan su tarea periodística, y otras más aparecen como es el caso de Martha Anaya, Yoloxóchitl Casas, Rosas Rojas, Ángeles Mastretta, Esperanza Brito, Carmen Lira, Antonieta Rascón, entre otras.

De 1975 a 1982 se edita el periódico La revuelta, en el que colaboraban Eli Bartra, María Bruma, Chela Cervantes, Ángeles Necochea y Berta Hiriart.

En 1979 La revuelta obtiene un espacio semanal dentro del diario Uno más Uno, donde publicaban una página completa.

En 1976 surge Fem, primera publicación feminista en México, creada por Alaíde Foppa y Margarita García Flores, apoyadas por mujeres como Elena Urrutia, Martha Acevedo, Lourdes Arizpe y otras. En su primer número, especificaron sus objetivos:

FEM: Se propone señalar, desde diferentes ángulos, lo que puede y debe cambiarse en la condición social de las mujeres; invita al análisis y a la reflexión. No queremos disociar la investigación de la lucha y considerarnos importante apoyarnos en datos verificados y racionales y en los argumentos que no sean sólo emotivos.

FEM: Pretende ir construyendo una historia del feminismo, para muchos desconocida, e informar sobre lo que en este campo

sucede hoy en el mundo, y particularmente, sobre lo que pasa en México y América Latina.

FEM: Da cabida a la creación literaria de las mujeres que escriben con sentido feminista y que contribuyen con su obra al reconocimiento de ese nuevo ser, libre, independiente, productivo, tal como empieza a manifestarse la mujer. Y no excluimos la colaboración de algunos hombres que comparten nuestras ideas.²⁷

La revista Fem, con cambios de dirección, de colaboradoras, de diseño e incluso de estilo –pero nunca ha dejado de ser feminista- continúa en circulación.

En lo referente a la década de los ochentas, las mujeres están presentes en todos los diarios nacionales. De periodistas como Adelina Zendejas, Elena Poniatowska, Cristina Pacheco, Sara Lovera, Dolores Cordero, se suman cada día más. La lista de nombres es realmente interminable, pero puede citarse a Blanche Petrich, Elena Gallegos, Carolina Velásquez, Elda Maceda, Paulina del Moral, Clara Guadalupe García...

En 1987 el diario La Jornada presenta el suplemento Doble Jornada. En su editorial del primer número se afirma que surge “de un periódico que cree en la necesidad de la reflexión y el debate junto con la información. Por eso Doble Jornada quiere despertar inquietudes y dar la palabra a quienes reflexionan sobre la complicación de vivir en un mundo dividido en géneros, Quiere dar a conocer la lucha de las mujeres, sus tropiezos, sus victorias”.²⁸

Revistas nacionales como La mujer de hoy –actualmente conocida como Kenia- fundada por Ma. Eugenia Moreno, donde colaboraron Rosario Castellanos, Margarita Michelena, Emma Godoy, Dolores Castro y Griselda Álvarez.

²⁷ Fem, número 1, 1976, p.1

²⁸ Isabel Inclán, Suplemento Doble Jornada, UNAM, tesis de licenciatura, México, 1989, p.22

En fin es dentro de este amplio panorama periodístico donde las mujeres han participado activamente y han ejercido esa “forma de comunicación social para dar a conocer y analizar los hechos de interés social en general”.

La información que interesa al periodismo debe ser novedosa, oportuna de interés general. Muchas mujeres han publicado esa información y se han especializado en temas específicos, que el periodismo se les denomina fuentes, que pueden ser políticas, económicas, culturales, obreras, educativas, etc. La labor de todas es importante, porque permite atisbar su participación activa en una profesión donde, según las páginas de la historia oficial, se les ha vuelto invisibles.

Además de ubicarlas en este contexto histórico, a continuación precisaremos lo que significa periodismo y advertiremos que durante un buen tiempo se consideró un oficio masculino, pero podrá advertirse que cualquier persona con vocación y compromiso, hombre o mujer, puede ejercerlo.

2.3 El oficio del periodismo y el género

Para hablar de periodismo y la participación que ha tenido la sociedad debemos definir lo que es periodismo, en el capítulo anterior se definió lo que es género, así que definiremos qué es este oficio. A continuación se presenta un comentario que intenta definirlo:

El periodismo es el oficio o la profesión que tiene como fin buscar noticias e información para que la sociedad siempre esté enterada de lo que ocurre a su alrededor. Si se define como oficio o profesión es porque puede ser cualquiera de las dos, ya que, anteriormente, para ser periodista no era necesario estudiar una carrera universitaria, y aunque en la actualidad esto sucede en muchos casos, hoy en día en muchas universidades existe la carrera de comunicación social, en donde, además de estudiarse las bases del periodismo, se enseña todo lo concerniente a los medios de comunicación.²⁹

²⁹ ORTEGA, FELIX Y HUMANES, MARÍA LUISA, *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*, Ariel, Barcelona, 2000.

El periodismo es una forma de expresión social sin la cual el hombre conocería su realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes, interpretaciones, relatos históricos y anecdóticos. Quienes se dedican al ejercicio del periodismo -los periodistas- responden la preguntas esenciales: qué, quién, cómo, cuándo, dónde, e idealmente el porqué del acontecer humano

No obstante, es importante tener en cuenta que para hacer un excelente trabajo periodístico no basta con estudiar comunicación social, pues se necesita práctica, mucho trabajo y, sobre todo, mucha pasión y amor por lo que se está haciendo, pues si bien es cierto que conseguir una noticia puede ser relativamente sencillo, la dificultad que implica el oficio del periodismo reside en darle un adecuado manejo, en saber cómo comunicarla, cuándo y en dónde”.³⁰

Para Stanley Jonson y Julian Harris, indican que el periodismo, en un sentido amplio “suele incluir la organización material, lo mismo que otros trabajos y, notablemente, la redacción de ‘columnas’ y otras secciones de interés, tanto para periódicos como para revistas”³¹

Aunque el objetivo del periodismo, es el de relatar lo que ocurre en la sociedad, hay varias formas de hacerlo; es decir, existen diversas clases de periodismo dependiendo del tema que se toque y de la manera como se exprese. El periodismo puede ser ejercido por quien desee.

Por todo lo anterior podemos definir que el periodismo es la manera de interpretar la vida social de la manera que mejor nos convenza, sin tener que llegar a exageraciones, e informando de manera objetiva a la sociedad.

³⁰ MARÍN, CARLOS, *Manual del periodismo*, edit Grijalbo, p 10

³¹ DEL RIO REYNAGA, JULIO, *Teoría y practica de los géneros periodísticos informativos*, edit Diana, pág. 15

Sin embargo, estas definiciones importantes, pero generales, desde la categoría género ayudan a confirmar que los hombres desde los inicios del oficio han utilizado al periodismo para explicar los acontecimientos que les rodean, mientras las mujeres comenzaron esta relación con un gran interés por autodefinirse y explicar su identidad, frente al restringido mundo donde la tradición social las mantenía. Este proceso en las periodistas les permitió que poco a poco fueran analizando el deber ser femenino ya sea para aceptarlo y revalorarlo o para rechazarlo, cuestionarlo y buscar o proponer otras alternativas de comportamiento.

Cuando iba madurando esa manera de hacer periodismo la revolución de 1910 provocó que cada una de ellas se incorporara y se manifestara en temas que no les eran ajenos pero que no estaban acostumbradas a tratar. La trascendencia de lo sucedido las involucró a tal grado que hicieron suyas preocupaciones, enfoques y expresiones que antes solamente parecían del ámbito masculino.

Las dos vertientes que se abrían ante el camino profesional de las mujeres periodistas les ofreció la posibilidad de reconocer que cada una tenía una característica básica: En la primera estaba su condición de género. En la segunda, absolutamente recorrida por los hombres, la construcción de la realidad político social.

La categoría género permite afirmar que la imposibilidad de haberlos hecho paralelos desde el principio está justificada por la desigualdad en derechos y responsabilidades existentes entre ambos sexos, el exiguo acceso de las mujeres a la educación que les permitiera tener la capacidad de análisis e identificación con su colectividad, y el acondicionamiento social que distingue comportamientos diferentes tanto para hombres como para mujeres.

Sin duda alguna, las mujeres periodistas desarrollaron su papel de emisoras de una manera muy distinta a la de sus colegas hombres en un medio como la prensa. El periodismo nacional desde sus inicios fue practicado por varones y

cada uno de ellos ha reflexionado sobre el mundo exterior, al principio con opiniones después con informaciones que daban vida a los sucesos considerados noticiosos que ocurrían en el acontecer social, en el llamado mundo público.

A las mujeres les resultaba ajeno ese ámbito, sus inicios en el periodismo, muchos años después que los hombres, se caracterizó por ligar sus escritos a circunstancias existenciales más propias y personales. Así irrumpió con un interés fundamental en el ser femenino, no en el estar o en el accionar del mundo. En sus colaboraciones hay una constante búsqueda de identidad. Y esto puede explicarse si el estudio partió desde una perspectiva de género.

Los asuntos públicos, políticos y sociales le resultan ajenos porque jamás se le había permitido participar en ellos por lo que sus escritos son absolutamente personales, relegaban el entorno social porque no lo conocían, sólo se habían visto entre ellas. Algunas se enorgullecían de su tarea hogareña por lo tanto la difundieron mientras que otras al no encontrar la satisfacción absoluta en dicho rol empiezan a cuestionarlo, a comprobar que pueden dedicarse a otras tareas además de las domésticas y desean compartir ese descubrimiento y sus textos nos permiten atisbar el intento de ser sujetos sociales transformadores de la realidad.

A juicio de Hernández Carballido, existen fases muy específicas que ejemplifican la relación periodismo y mujeres:

- PRIMERA FASE. El periodismo del ser íntimo. Las mujeres periodistas externaron su propia condición buscando una identidad personal, un interés por autodefinirse y por describir lo que su limitado mundo le permitía vivir: tareas domésticas, arreglo personal, la relación de pareja y el cuidado de los hijos. Al compartir su forma de vida en un espacio público la mayoría de ellas reiteraba su condición de opresión sin cuestionarla, reproduciendo valores y comportamientos.

- SEGUNDA FASE. Poco a poco empezaron a ampliar sus temas, a agilizar su lenguaje y aprovechar no sólo los géneros literarios sino también los periodísticos, del poema y el relato de ficción se pasó a la crónica, al ensayo y al artículo. Al mismo tiempo mientras unas continuaron enfatizando las cualidades tradicionales asignadas al comportamiento femenino otras más empezaron a cuestionarlo, ya fuera por intuición, educación o convicción.

- TERCERA FASE. La exigencia por garantizar una mejor educación a la mujer fue un primer paso para dirigirse a la colectividad. Al debatirlo con insistencia permite considerar que sintieron el espacio periodístico como una oportunidad de denuncia y de búsqueda para mejorar una situación al delatarla, cuestionarla o rechazarla.

- CUARTA FASE. Se caracteriza por ser el momento en que las mujeres periodistas empezaron a tomar un ritmo diferente al inicial, de la intimidad resignada o cuestionable algunas pasaron a la visión crítica de su escenario social en todos sus ámbitos, principalmente el político. El cambio no fue abrupto pero empezó a abrir otra vertiente en la temática de las mujeres periodistas y sin duda fue el inicio que les permitió tener la convicción de que, como sus colegas, podían abordar otros asuntos, opinar de sucesos que parecían ajenos a ellas e identificar que formaban parte del mundo social.

- QUINTA FASE. La preocupación por su propia condición quedó en segundo plano y tardó un buen tiempo en aparecer publicaciones femeninas con el mismo interés por explicar la condición de las mujeres pero las periodistas empezaron a tener acceso a los diarios de información general con la oportunidad de aprovechar una gran variedad de temas, aunque solamente desde los géneros de opinión.

- SEXTA FASE. Se distingue por el surgimiento de las primeras reporteras mujeres que a la par con los hombres comenzaron a trabajar con el suceso noticioso. Algunas limitados a eventos culturales o de sociedad, mientras que otras abordaron la vida política del país. A lo largo de cuatro décadas, la lucha fue extenuante porque el oficio se consideraba exclusivamente masculino y algunos directores, jefes de redacción o periodistas bloqueaban la labor periodística de sus compañeras.

- SÉPTIMA FASE. Se caracteriza por la presencia femenina reportando en todas las fuentes informativas del periodismo nacional y por la presencia de espacios autonómados feministas, donde las periodistas manifestaban una continua denuncia de la condición de las mujeres en el país.

Todo este panorama ha sido posible desarrollarlo con el apoyo de la categoría de género porque permite una visión transversal en los fenómenos sociales, distinguiendo la presencia masculina y femenina, buscando explicar que las diferencias entre ellos son absolutamente culturales y que por lo tanto pueden modificarse en pos de una equidad.

3. MUJERES CORRESPONSALES DE GUERRA

En este último capítulo se presenta un panorama que intenta explicar el significado del corresponsal de guerra. Finalizamos con el perfil de las mujeres corresponsales más representativas del México y con reflexiones de especialistas que reflexionan sobre el papel de todas ellas en esta especialidad periodística.

3.1 ¿Qué es un corresponsal?

El ser corresponsal de guerra es una categoría dentro del periodismo, ya que resulta impredecible especializarse en el ramo, ya que no conocemos las costumbres, los hábitos y los patrones de conducta a seguir durante una situación en conflicto. Para ser corresponsal de guerra se necesita estar bien informado, conocer el lugar del conflicto, investigar a que hotel se debe llegar, como transportarse, con quien acreditarse etc.

Ser corresponsal es un viejo oficio, en donde se da la imperiosa necesidad de dar a conocer lo sucedido a larga distancia. Al inicio del periodismo se contó con corresponsales espontáneos, como son viajeros, guerreros, marinos, que se interesaban en contar sus aventuras, chismes, anécdotas que vivían u oían por sus viajes.³²

El reportero local se ha descrito como los ojos y oídos de la ciudad, el corresponsal es exactamente lo mismo pero en el lugar a donde fue enviado.

Raúl Rivadeneira Prada describe a los corresponsales de guerra como aquél que cubre informaciones bélicas desde la zona conflagrada. Actúa en condiciones totalmente distintas de las de sus colegas, no sólo por el riesgo personal que corre a cada instante, sino porque su misión se ve restringida y

³² Raúl Rivadeneira Prada, *Periodismo la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*, Edit. Trillas, México 1977.

condicionada por las normas militares, la censura de prensa, el peligro de revelación de estrategias y secretos militares, etc. fundamentalmente, el corresponsal de guerra procesa informaciones de dos tipos: a) las que proceden de boletines y partes oficiales autorizados para su divulgación, y b) las que recoge el corresponsal por medio de sus apuntes y observaciones sobre el estado de guerra y temas relativos a esa situación o resultantes de ella. Las últimas guerras, la árabe-israelí y la de Vietnam, ofrecen ejemplos abundantes de las modalidades de cobertura de información bélica. El corresponsal fija su sede en un lugar de la zona de operaciones, si las normas militares se lo permiten, o en retaguardia y su tiempo de permanencia depende de la duración del conflicto, a menos que solicite o se lo imponga un relevo.

El ser corresponsal de guerra es adquirir un riesgo permanente, y quizá ni se advierte su compenetración en el conflicto. En un lugar con conflicto se tiene que cuidar tal como lo hace la población civil, es decir, ser periodista no implica una condición de excepción.

Se necesita trabajar bajo ciertas premisas: una es no perder el miedo a morir, y la otra es jamás atemorizarse en situaciones de peligro, porque en ambos casos se muere. Si uno toma ciertas medidas de seguridad no sucede nada. Sin embargo, es más peligroso reportear asuntos del narcotráfico y eso lo prueba una simple estadística: los periodistas muertos en México.

Cuando éstas cubriendo un problema bélico la postura que tienes ante tal problema, es la que registras y la que según tu verdad es la correcta, por más que quieras estar neutro dentro del problema, no puedes, ya que la justicia que nos rige, es la que hablara al momento de escribir, que es lo mas difícil.

El concepto final que se obtuvo fue que un corresponsal de guerra es aquel periodista que acompaña o se acerca a las tropas de operaciones o en frente. La curiosidad insaciable de los corresponsales y la reserva obligada en los jefes no es una fórmula fácil, para llegar a un acuerdo. Claro que la censura

suele frenar a los detalles imprudentes o sensacionales. Y al momento de ser caer en manos del enemigo, estos corresponsales debe recibir trato de prisioneros, y no el de civiles sospechosos de combatientes irregulares, siempre que tengan consigo el documento de identidad militar que los identifique como periodistas.

Es preocupante e indignante saber que los derechos humanos de un corresponsal se violen durante guerra, es por eso que durante mucho tiempo se había intentado definir los derechos y los límites de la ética periodística, pero fue hasta mediados del siglo pasado, después de los horrores de las Guerras Mundiales y con la apertura masiva de los medios electrónicos, que la actividad periodística en las guerras fue un tema importante para las organizaciones internacionales.

La guerra de Vietnam se convirtió en la primera guerra de la historia en ser televisada y la labor periodística tuvo mayor visibilidad en la opinión pública, hubo una sensibilización de los espectadores y de los grupos defensores de los derechos humanos por atender las necesidades del creciente número de corresponsales de guerra. Fue así como se formularon los primeros intentos internacionales y oficiales que en forma de convenciones, tratados, acuerdos o declaraciones han tenido o tienen en la actualidad un lugar el periodismo al momento de una guerra en la cual existen corresponsalías, escenario donde los derechos y responsabilidades tienen un mayor grado de sensibilidad y compromiso. A continuación citaremos algunos documentos que representan los ejercicios más importantes a nivel internacional que hacen la defensa del corresponsal de guerra.

Un primer intento por defender al corresponsal de guerra fue firmado el 16 de diciembre de 1952, cuando la comunidad internacional adoptó la Convención sobre el Derecho Internacional de Rectificación, entrada en vigor el 24 de agosto de 1962, describe en su artículo primero, inciso 3 define lo que es un "corresponsal" y su función esencial.

Artículo I

3. La palabra "corresponsal" se aplica a todo nacional de un Estado Contratante o a toda persona empleada por una agencia de información de un Estado Contratante, que en cualquiera de los dos casos se dedique profesionalmente a la obtención y difusión de material de información, y que, cuando se encuentre fuera de su país, se identifique como corresponsal por un pasaporte válido o por un documento análogo aceptado internacionalmente.

Artículo II

1. Reconociendo que la responsabilidad profesional de los corresponsales y de las agencias de información les impone dar cuenta de los hechos sin discriminación y sin separarlos de los elementos conexos necesarios para su recta apreciación, a fin de fomentar el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, favorecer la comprensión y la cooperación entre las naciones y contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Considerando asimismo que, conforme a la ética profesional, todos los corresponsales y agencias de información, en el caso de que se haya demostrado que ciertos despachos informativos transmitidos o publicados por ellos son falsos o tergiversados, deberían seguir la práctica establecida de transmitir por los mismos medios, o de publicar, rectificaciones de tales despachos.

2. Tales comunicados sólo podrán referirse a despachos informativos y no deberán contener comentarios ni expresar opiniones. No serán más extensos de lo necesario para rectificar la alegada inexactitud o tergiversación y deberán ir acompañados del texto íntegro del despacho tal como fue publicado y difundido y de la prueba de que ha sido enviado desde el extranjero por un corresponsal o por una agencia de información.

Otro documento importante fue el proclamada el 28 de noviembre de 1978 en la vigésima reunión de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, celebrada en París, “La declaración sobre los principios fundamentales relativos a la contribución de los medios de comunicación de masas al fortalecimiento de la paz y la comprensión internacional, a la promoción de los derechos humanos y a la lucha contra el racismo, el apartheid y la incitación a la guerra”³³ aborda también los compromisos del corresponsal y los medios de comunicación.

Artículo 1

El fortalecimiento de la paz y de la comprensión internacional, la promoción de los derechos humanos, la lucha contra el racismo, el apartheid y la incitación a la guerra exigen una circulación libre y una difusión más amplia y equilibrada de la información. Para ese fin, los órganos de información deben aportar una contribución primordial, contribución que será más eficaz si la información refleja los diferentes aspectos del asunto examinado.

Artículo 2

1. El ejercicio de la libertad de opinión, de la libertad de expresión y de la libertad de información, reconocido como parte integrante de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, constituye un factor esencial del fortalecimiento de la paz y de la comprensión internacional.
2. El acceso del público a la información debe garantizarse mediante la diversidad de las fuentes y de los medios de información de que disponga, permitiendo así a cada persona verificar la exactitud de los hechos y fundar objetivamente su opinión sobre los acontecimientos. Para ese fin, los periodistas deben tener la libertad de informar y las mayores facilidades posibles de acceso a la información. Igualmente, los medios de comunicación

³³ Lo pases que conformaron firmaron este tratado fueron: Argentina, Bosnia y Herzegovina, Burkina Faso, Chile, Cuba, Chipre, Ecuador, Egipto, Salvador, Etiopia, Francia, Guatemala, Guinea, Jamaica, Latvia, Paraguay, Perú, Sierra Leona, Siria, Republica Árabe, Uruguay y Yugoslavia.

deben responder a las preocupaciones de los pueblos y de los individuos, favoreciendo así la participación del público en la elaboración de la información.

3. Con miras al fortalecimiento de la paz y de la comprensión internacional, de la promoción de los derechos humanos y de la lucha contra el racismo, el apartheid y la incitación a la guerra, los órganos de información, en todo el mundo, dada la función que les corresponde, contribuyen a promover los derechos humanos, en particular haciendo oír la voz de los pueblos oprimidos que luchan contra el colonialismo, el neocolonialismo, la ocupación extranjera y todas las formas de discriminación racial y de opresión y que no pueden expresarse en su propio territorio.

4. Para que los medios de comunicación puedan fomentar en sus actividades los principios de la presente Declaración, es indispensable que los periodistas y otros agentes de los órganos de comunicación, en su propio país o en el extranjero, disfruten de un estatuto que les garantice las mejores condiciones para ejercer su profesión.

Artículo 3

1. Los medios de comunicación deben aportar una contribución importante al fortalecimiento de la paz y de la comprensión internacional y a la lucha contra el racismo, el apartheid y la propaganda belicista.

2. En la lucha contra la guerra de agresión, el racismo y el apartheid, así como contra las otras violaciones de los derechos humanos que, entre otras cosas, son resultado de los prejuicios y de la ignorancia, los medios de comunicación, por medio de la difusión de la información relativa a los ideales, aspiraciones, culturas y exigencias de los pueblos, contribuyen a eliminar la ignorancia y la incompreensión entre los pueblos, a sensibilizar a los ciudadanos de un país a las exigencias y las aspiraciones de los otros, a conseguir el respeto de los derechos y la dignidad de todas las naciones, de todos los pueblos y de todos los individuos, sin distinción de raza, de sexo, de lengua, de religión o de

nacionalidad, y a señalar a la atención los grandes males que afligen a la humanidad, tales como la miseria, la desnutrición y las enfermedades. Al hacerlo así favorecen la elaboración por los Estados de las políticas más aptas para reducir las tensiones internacionales y para solucionar de manera pacífica y equitativa las diferencias internacionales.

Uno de los documentos más importantes sobre la defensa del periodista es La Carta de los derechos y deberes de los periodistas que fue aprobada en Munich, Alemania, el 24 y 25 de noviembre de 1971³⁴.

Declaración de deberes

Los deberes esenciales del periodismo, en la investigación, la redacción y el comentario de acontecimientos son:

1. Respetar la verdad, cualesquiera puedan ser las consecuencias para él mismo, en razón del derecho que tiene el público de conocer la verdad.
2. Defender la libertad de información, de crítica y de comentario.
3. Publicar solamente informaciones cuyo origen su conocido o acompañarlas, si es necesario, de las reservas, que se imponen; no suprimir informaciones esenciales y no alterar textos ni documentos
4. No utilizar métodos desleales para obtener información, fotografías y documentos.
5. Obligarse a respetar la vida privada de las personas
6. Rectificar toda información publicada que se descubra inexacta.

³⁴ Adoptada por la Federación Internacional de Periodistas (FIJ) y por la mayoría de los sindicatos de periodistas en Europa. Pero México aún no ha ratificado dicha carta por lo cual no tiene validez jurídica en nuestro territorio.

7. Guardar el secreto profesional no revelar la fuente de informaciones obtenidas confidencialmente.
8. Prohibirse el plagio, la calumnia, la difamación y las acusaciones sin fundamento, así como recibir cualquier ventaja en razón de la publicación o supresión de una información.
9. Jamás confundir el oficio de periodista con el de publicista o el de propagandista, negarse a aceptar cualquier consigna directa o indirecta de los anunciantes.
10. Rechazar toda presión y al escribir no aceptar órdenes salvo aquellas de los responsables de la redacción.

Para todo periodista digno de ese nombre es un deber observar estrictamente los principios aquí enunciados. Reconociendo el derecho en vigor de cada país, el periodista no acepta, en cuestiones de honor profesional, ninguna otra jurisdicción que la de sus pares, excluyendo cualquier injerencia gubernamental o de otra índole.

Declaración de derechos

1. Los periodistas reivindican el libre acceso a todas las fuentes de información y el derecho a investigar libremente todos los hechos que condicionan la vida pública. El secreto de los asuntos públicos o privados no puede oponerse al periodismo salvo en caso excepcional y en virtud de motivos claramente expresados
2. El periodista tiene derecho de rechazar toda subordinación contraria a la línea general de su empresa tal como aparece por escrito en su contrato de trabajo, así como toda subordinación que no fuera claramente implicada dentro de esta línea general.
3. El periodista no puede ser presionado para llevar a cabo un acto profesional o expresar una opinión contraria a sus convicciones o a su conciencia.

4. El equipo de redacción debe estar informado, obligatoriamente, de toda decisión importante que afecte la vida de la empresa. Al menos debe ser consultado antes de cualquier decisión definitiva sobre medidas concernientes a la composición de la redacción, contratación, liquidación, cambio o promoción de periodistas.

5. Tomando en consideración sus funciones y responsabilidades, el periodista tiene derecho no solamente al beneficio de la contratación colectiva, sino también a una contratación individual, que garantice su seguridad material y moral, así como a una remuneración correspondiente con su rol social y suficiente para garantizar su independencia económica.

En nuestro país, cualquier actividad periodística, incluyendo la corresponsalía, está respaldada por la **Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos**, en el Título Primero, Capítulo I de las Garantías Individuales:

Artículo 6o.- La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito o perturbe el orden público; el derecho a la información será garantizado por el estado³⁵.

Artículo 7o.- Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquiera materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento del delito.

En el artículo 42 de la **Ley General de Población**, se habla de los corresponsales: Para cubrir actividades propias de la profesión de periodista para cubrir un evento especial o para su ejercicio temporal, siempre que se acredite debidamente su nombramiento o ejercicio de la profesión en los

³⁵ Reformado mediante decreto publicado en el diario oficial de la federación el 06 de diciembre de 1977. Modificado por la reimpresión de la constitución, publicada en el diario oficial de la federación el 6 de octubre de 1986).

términos que determine su nombramiento o ejercicio de la profesión en los términos que determine la Secretaría d gobernación. El permiso se otorgará hasta por un año y podrán concederse prórrogas por igual temporalidad cada una con entradas y salidas múltiples.

En su fracción XI, puedes realizar cualquier actividad relacionada con la profesión periodística, o trabajador de los medios de comunicación. Podrás concretarte a un evento o noticia especial, o podrás realizar actividades generales. Lo anterior estará subordinado a la temporalidad para la que fuiste acreditado, la cual podrá ser hasta por un año o según las prórrogas que solicites y que se te hayan otorgado.

Como corresponsal o con otro tipo de visado de visitante no-inmigrante en México, se puede gozar de los mismos derechos fundamentales que tienen todos los mexicanos, a excepción del derecho de ciudadanía, es decir, no podrá participar en las elecciones ni en partidos políticos. Y sin permiso especial no se puede trabajar.

Desde esta perspectiva, podemos considerar que el desarrollo femenino tiene sus particularidades en el periodismo. En el siguiente capítulo se observará tres casos de mujeres corresponsales.

3.2 Perfiles de mujeres corresponsales de guerra

Blanche Petrich Moreno

a) Experiencia profesional

Realizó la Licenciatura en periodismo en la Escuela "Carlos Septién García" (1971-1975). Además hizo un Postgrado "Periodismo Internacional" en la University of Southern California (1991-1992)

Fue redactora en El Día, durante 1975 – 1977. Empezó como reportera en el diario Uno más uno al iniciar la década de los ochenta. Desde 1984 hasta 1993 fue reportera de asuntos internacionales de La Jornada. Actualmente sigue escribiendo sobre el mismo tema pero a través de coberturas especiales en Centroamérica y el Caribe, Colombia, frontera norte y Europa del Este. Recientemente, Irak. En los últimos años ha sido comentarista en diversos noticiarios: "Así es la noticia" de Radio Trece con Carlos Loret de Mola; "En contraste" de Televisa; "Detrás de la Noticia", de Ricardo Rocha, en Radiópolis (Televisa).

También ha colaborado en diversas publicaciones periodísticas: Proceso (1976), Voices of México, Televisión Española (corresponsalía en México, con Manolo Alcalá, 1987-1989), Radio Televisión Italiana (proyectos especiales con Gianni Miná), periódico Liberation, Francia (1989), Radio KPFK, Los Ángeles, Ca. (1996-....), Síntesis, agencia de noticias electrónica de Los Ángeles, Ca., Revista Latinoamérica e Tutti il Sud del Mondo.

La trayectoria periodística de Blanche Petrich permite advertir que es una mujer preparada, periodista de este siglo, que para serlo, hace estudios profesionales. Su trayectoria es la de una periodista que lo mismo redacta artículos para la prensa, hace comentarios para radio y televisión. Tres formas de hacer periodismo, tres formas de dar a conocer el suceso noticioso.

b) Sobre sí misma

En una entrevista realizada por Carlos Padilla, Blanche Petrich denominó a los corresponsales de guerra como periodistas-soldados que no pueden dar la ubicación de las tropas ni anticipar las acciones militares. Cadenas televisivas como CNN, ABC y CNBC imponen nuevas reglas de censura a sus enviados y lo mismo hace la televisión española cuyos despachos informativos pasan por un panel en el que intervienen militares que aprueban o niegan su divulgación. Esta maquinaria podría hacer de la mentira una verdad a fuerza de repetirla, porque la televisión impone su agenda a las versiones de la prensa escrita o la radio.

Como periodista asegura que le preocupa la manipulación y la desinformación que prepararon casi en forma científica los gobiernos y las grandes empresas mediáticas de Estados Unidos, España y Gran Bretaña tendiendo una cortina de humo para mentir al mundo sobre lo que pasa en Irak. Por suerte, han empezado a fracasar y una de las primeras bajas en esta guerra ha sido la credibilidad del gigante de Ted Turner: la CNN, un asco. Para mí fue una sorpresa el derrumbe de esa estrategia mediática unos días de iniciada la guerra. Al Jazeera, la televisora de Qatar, rechazó la incrustación de periodistas en las fuerzas invasoras y pese a ello el Pentágono le asignó un enlace militar especial de muy alto rango. Pensé que la televisora entraría al círculo de la desinformación, pero fue la primera en divulgar las escenas de bajas civiles por los bombardeos e imágenes de niños destrozados o mutilados.

Esas escenas tienen el valor de decir a la gente que así es la guerra, no los video juegos que se prenden en el horizonte, incendiando palmeras y mezquitas.

Aseguró que los corresponsales de guerra trabajan en empresas que pueden autocensurarse o recibir censura, por lo que su labor es difícil pero también triste porque se comprueba que la libertad de expresión no existe.

Pese a todo, ser testigo presencia de estos sucesos que serán historia siempre la atraen. Recuerda que durante la guerra de Irak una gran tentación estar ahí.

Sí, tuve esa idea, pero mi presencia en Irak fue en la “Misión Mexicana por la Paz”. La cobertura de una guerra es una decisión de mucho peso. Elegí entre mi hijo, que aún me necesita, y el interés profesional. Me regresé sin ninguna duda. En cuanto al por qué La Jornada no envió a alguien a Bagdad, pues no la ha hecho la mayoría de los medios mexicanos.

Ser corresponsal de guerra no es nada fácil. Asegura que representa una decisión difícil, para el periodista y para el medio. La cobertura cuesta mucho.

Creo que los medios mexicanos no desplazaron reporteros por razones estrictamente económicas, un teléfono satelital y enviar información en condiciones de guerra implica erogaciones que ningún diario mexicano puede pagar. Sólo un consorcio como Televisa lo puede hacer y para suerte de los mexicanos porque admito que informativamente sus enviados han actuado con bastante independencia de la campaña desinformativa de las televisoras estadounidenses. Eso nos permite una visión mucho más veraz de lo que sucede ahí. Desde luego que para enviados o corresponsales los riesgos son muchos, hay momentos en que todo vuela en pedazos y tienes que enviar tu información. En Bagdad estuve con el enviado de Televisa, Eduardo Salazar y sus dos compañeros camarógrafos. Ellos tomaron la decisión de quedarse y eso requiere de mucho valor y apoyo para no salir corriendo al escuchar las primeras sirenas.

Para Blanche Petrich estar en el escenario de guerra marca al periodista como profesional, pero sobre todo como ser humano. Estar en el lugar de los hechos la ha impactado profundamente, pero pude construirme una idea de las pesadillas de los iraquíes ante lo que estaba por venir.

He salido con el corazón partido. Me fui conmovida por el esfuerzo de los escudos humanos, pese a las burlas por su salida cuando se dieron las últimas señales de un bombardeo, no quisieron inmolarse y a mí me parece muy legítimo, la denuncia ya estaba hecha. Lo que pasa en Bagdad me genera una angustia cotidiana, porque es una guerra sin razón. Irak dejó de ser una amenaza a sus vecinos y al mundo y no había razón para destruirlo así.³⁶

c) Trabajo periodístico

Para la presente investigación elegimos textos periodísticos representativos de la periodista. En ellos puede observarse su actitud siempre crítica, un estilo ágil y directo, la manera en que aprovecha la descripción mientras relata las escenas que presencia y una denuncia constante en sus comentarios.

En su texto titulado Irak 2003: la victoria de los depredadores podemos encontrar los siguientes aspectos:

- Información precisa con perspectiva crítica

El 24 de febrero de este año el presidente de Irak Saddam Hussein recibió en uno de sus palacios al conductor de los noticieros de la cadena CBS, Dan Rather. Los televidentes iraquíes, que vieron la entrevista transferida dos días después, no sabían que faltaban solo 21 días para que el gobierno de Rather lanzara contra Irak una guerra de ocupación utilizando

³⁶ Carlos Padilla Ríos, “La Televisión estadounidense, soldado del Pentágono: Blanche Petrich”

una maquinaria bélica con un poder destructivo como no se había visto nunca antes en la historia. Pero quizá los protagonistas sí tuvieran una idea más precisa de las decisiones letales que en ese momento ya se habían tomado.

- Descripción detallada, ironía y reflexión sobre la labor periodística en este tipo de sucesos:

Rather vestía de negro y Hussein un terno blanco. El periodista, que como todos los de su oficio terminaron por ser un engranaje más de la propaganda del Pentágono, desplegaba una extraña cortesía. Señor presidente, aprecio mucho su paciencia, gracias por su tiempo, la traducción es excelente, es usted muy amable, decía el veterano conductor que ha dado cara a la cobertura de todas las guerras en las que se ha visto involucrado su país en los últimos 25 años. Pero el cuestionario sólo tocaba una tecla: Rather buscaba sacarle a Hussein alguna frase que le diera la clave al público norteamericano de porqué ese hombre merecía morir y porqué su país debía ser destruido. Y Hussein, viejo lobo de la política, le negaba la anhelada respuesta. Daban la impresión de estar jugando ante las cámaras un ajedrez mortal.

- Contexto, pormenores y denuncia constante:

Durante 27 días las principales ciudades de Irak fueron bombardeadas intensamente. Se calcula que fueron arrojadas 18 mil bombas en 7 mil incursiones aéreas. Es decir, 260 incursiones diarias de los bombarderos que descargaron un promedio de 850 bombas cada día, con su respectiva carga de destrucción y muerte. Cuando se le preguntó al general Tommy Franks sobre el costo humano de esta operación, respondió con una frase inmortal. "Nosotros no contamos las bajas". Un proyecto británico que gracias a Franks se llama precisamente

"Conteo de Bajas", Body Count, lleva ya una lista de 2,600 civiles muertos plenamente identificados. Hay además una cifra negra que nunca podrá ser cuantificada con precisión. Hay cerca de ocho mil heridos, entre ellos miles de mutilados atendidos en hospitales totalmente desabastecidos.

Más de siete mil iraquíes han sido detenidos por los ejércitos estadounidense y británico —no, no crea que entre ellos hay alguno de los saqueadores del Museo de la Antigüedad; estos, contratados previamente para vaciar la historia, gozan de protección de los invasores—y los presos son mantenidos en condiciones peores a las que usted conoce de los talibanes en Guantánamo.

Murieron en 27 días de acción militar 12 periodistas. Tres de ellos, el palestino Tarik Ayoub de Al Jazeera, el fotógrafo ucraniano Taras Pryotsuk de Reuters y el español José Couso de Telecinco, fueron asesinados en acciones aparentemente concertadas por el ejército estadounidense, el 9 de abril, en un lapso de cuatro horas.

-Invita a la reflexión del autor y presenta un punto de vista con seguridad:

No hay respuestas fáciles a la pregunta de porqué la resistencia iraquí cedió sin dar la pelea ante el avance de las tropas angloestadunidenses. El rápido colapso del ejército de Irak seguirá siendo objeto de conjeturas por mucho tiempo. ¿Fue efecto de la combinación de guerra psicológica e inmisericorde golpeteo de los bombardeos, una carnicería bautizada como "conmoción y pavor? ¿O hubo acaso una negociación bajo cuerda entre los invasores y los máximos responsables de la defensa para permitir el fácil pasos de los tanques estadounidenses? Esta pregunta ya fue planteada abiertamente por reporteros de Al Jazeera en una conferencia

de prensa al general Vicent Brooks del comando central estadounidense. La evasiva y el tartamudeo que obtuvo como respuesta sugieren que versiones en este sentido no son descabelladas

.¿Quién puede explicar, pues, porqué los diez mil hombres de la Guardia Republicana nunca entró en acción; porqué los tres mil Saddam Fedayin tampoco combatieron, porqué centenares de combatientes musulmanes convocados por el Corán a enfrentar a los invasores herejes se quedaron solos en las trincheras, desconcertados por la desbandada? ¿Hubo orden de retirarse? ¿Quién la dio? Hussein simplemente desapareció y los jefes del país han ido cayendo o negociando su entrega a las fuerzas de ocupación. Cabe mencionar aquí que los llamados dirty dozen en el lenguaje mafioso de los militares estadounidenses y el resto de los blancos que ahora son motivo de una cacería humana son antes que nada políticos perseguidos y como tales ¿Tendrían derecho a asilo político? ¿Por qué hoy nadie habla del derecho de asilo de Tarek Aziz por ejemplo?

- No deja de advertir, desde una visión crítica, que los protagonistas de estos conflictos tienen sus propios intereses, los cuales los hace ignorar el dolor y la desolación que trae consigo este tipo de situaciones:

Hace unos días, el Pentágono escribió un bonito epílogo para esta historia de conmoción y pavor para la humanidad. Montó la escena en el emblemático portaviones Abraham Lincoln y disfrazó al presidente George Bush de piloto de cazabombardero, con todos los arneses y la parafernalia. Ahí, como representante del superpoder que controla el mundo, Bush dijo que las "operaciones mayores terminaron" y Estados Unidos prevaleció por encima de los enemigos de la

democracia y la libertad. Pero agregó que todavía "queda trabajo por hacer" para arrancar de raíz los remanentes de las fuerzas de Hussein. ¿Quién no vio esa transmisión, tan vistosa como una escena propia de los Power Rangers o los X Man, tan espectacular que puede superar en efectos especiales esas imágenes que llegamos a ver en tiempo real de un Bagdad incendiado reflejándose en tonos naranja sobre el río Tigris?

Fue una escena que intenta ocultar que está sembrada la semilla de una larga y dolosa historia de resistencia para los iraquíes. No la resistencia heroica que anunció el periódico oficial que dirigía Uday Hussein, Babel, en su última edición, antes de desaparecer para siempre: "Sí, esto es patriotismo".

Los iraquíes que han enterrado a sus seres queridos, abatidos solo por el pecado de haber atravesado sus vidas en la ruta de las bombas y los cañonazos y los disparos de una tropa invasora y atolondrada. No puede haber perdón. Nadie puede decir cuanto tiempo incubará esa rebeldía, pero esta pregunta no es descabellada ¿Serán las nuevas generaciones de iraquíes los que repitan la intifada palestina?

-Constantemente hace referencia al compromiso periodístico, se expresa en primera persona, posiblemente para subrayar el gran compromiso que asume y del cual está muy consciente:

Dos compañeros de La Jornada estuvimos en Bagdad durante tres semanas y hasta el día 14 de abril, un periodo de tiempo clave, cuando faltaban seis días para el inicio de los bombardeos. Intentamos enfocar nuestra atención, en tan poco tiempo, en conocer y sentir no al régimen sino al pueblo iraquí. Es importante aclarar que nuestro acercamiento fue parte de una iniciativa de un grupo de mexicanos preocupados por las

consecuencias de un ataque unilateral e ilegal contra Irak y respondió a una invitación del Partido Socialista Panárabe (Baas).

Cuando llegamos a Bagdad era evidente que, después de los muchos esfuerzos diplomáticos en el mundo, la razón y la resistencia de muchos países y de una movilización planetaria sin precedentes contra la guerra, iban a ser finalmente arrolladas por la determinación de Washington y Londres de avasallar a Irak, a cualquier costo.

En mi caso, era mi primera visita al Medio Oriente y entre las impresiones de un universo diferente que empezaba a descubrir, tenía la vaga impresión de que era un mundo condenado a desaparecer dentro de poco. En medio de la amenaza, me admiró la entereza del pueblo que enfrentaba su vida cotidiana con dignidad, sin fatalismo.

- Ofrece un contexto muy completo, información detallada y expresiones que manifiestan su contrariedad por la guerra que presencia:

En el sur y en el norte, en las zonas de exclusión, se habían multiplicado los bombardeos de "rutina" y cada día se producían más señales de que el ataque era inminente. La prensa y la televisión locales silenciaban estas informaciones y la población no tenía acceso a otras vías de comunicación, ni televisión por cable ni Internet. Pero la información trascendía. Solo se esperaba el momento en el que George Bush diera el banderazo para el ataque.

Justo durante los días que la misión permaneció en Irak, en Estados Unidos se decidió hacer público el estallido experimental de la MOAB, que, contra lo que popularmente se cree, no significa la Madre de todas las bombas, por sus siglas

en inglés, sino Bomba de explosión de aire masiva. Pesa 9,500 kilos y equivale, por su capacidad destructiva, a una pequeña bomba nuclear. Y se anunciaba también la posible utilización de la Bomba E o bomba de microondas, que despiden finos filamentos que en cuestión de minutos inutilizan el sistema eléctrico y todos los aparatos electrónicos de la zona afectada. También se dio a conocer el nombre con el que, con precisión perversa, el Pentágono decidió bautizar su operación militar: Shock and Awe, conmoción y pavor.

- Es destacable que mencione en específico la situación de las mujeres:

De nuestras entrevistas con mujeres, especialmente con mujeres intelectuales, fue una constante el énfasis sobre el margen de libertades del que gozan las mujeres iraquíes en una sociedad islámica. Insistieron en que en materia de género, Irak es sin duda el país más progresista del mundo musulmán, en parte por tratarse de un Estado laico y también porque en el ámbito de la religión, la lectura científica del Corán ha evitado, hasta ahora, el florecimiento de ideologías fundamentalistas, como las que sí prevalecen en naciones vecinas, como Arabia Saudita o Jordania.

Gabriela Reséndez

a) Experiencia Profesional

Gabriela nace en 1965 en Nuevo Laredo, Tamaulipas, es Técnica en Periodismo, domina dos idiomas, inglés e italiano. En 1988 a la fecha ha realizado un gran número de coberturas. Cubrió el fatídico 11 de septiembre en Estados Unidos; las visitas de S.S. Juan Pablo II a México en 1990 y 1999, en Jamaica 1993 y a Cuba 1998; estuvo en las Cumbres Iberoamericanas en México 1991, en España 1992 y Cuba 1999; además de la Cumbre de las Américas en Miami 1994 y en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992.

Dentro de sus coberturas especiales está el Mundial de Fútbol en 1990, Feria Mundial Expo-Sevilla 1992; Festival Musical Acapulco 1991 y 1994, y el Certamen Miss Universo 1989 en Cancún.

Ha llevado a cabo una serie de entrevistas exclusivas de Televisa. Bryan Mulroney, primer ministro de Canadá (1990); Alberto Fujimori, presidente de Perú (1990); Fernando H. Cardoso, y al presidente de Brasil (1998), Rod Stewart 1989, Estefanía de Mónaco 1991; Arnold Schwarznegger 1993; Elton John 1994; y a Julio Iglesias 1999.

Entró al departamento de Noticieros Notivisa como redactora en 1987, en 1988 colaboró en tres distintos departamentos en Televisa, en el Departamento de Corresponsales como Asistente, en el Segmento de Francisco Fortuño en Eco, como secretaria y después en este mismo pero ahora como reportera.

En Eco tuvo otras participaciones como en Eco Sábados con Amador Narcia en 1989, fue corresponsal de Televisa Eco Cuba en 1991, en Ecos de Eco en 1993 y en Eco Sábados como titular. Estuvo en Sambombazo Dominical en

1995. Actualmente acompaña a Carlos Loret de Mola como cotitular del matutino 1 Noticias.

b) Sobre si misma

En una entrevista a Eduardo Hernández³⁷, Gabriela Reséndez relata que después de quince años como periodista fue nombrada corresponsal de guerra en Irak, asegura que esta experiencia marcó para siempre su vida y en la intimidad del hogar de su madre recuerda el momento en que llegó al hotel Palestina donde se encontraba Eduardo Salazar y su equipo. Ella comentó que durante su estancia en la zona de conflicto experimentó un temor constante.

Me sentí muy orgullosa de formar parte de ese equipo que por lo menos allá en Bagdad encabezaba Eduardo Salazar, su firmeza, su fortaleza, haciendo a un lado lo emocional, a veces para sacar la información adelante y luego ya que salía del aire, pues totalmente, te digo, conmovido con una carga emocional muy fuerte... Se vive con un nudo en la garganta y con el fantasma del miedo rondando además de la adrenalina y más allá de desaparecer va creciendo conforme te vas dando cuenta de que no está en tus manos salvarte ni estar segura pues el peligro está en todas partes.

Además, destacó que ella nunca se pudo acostumbrar a una situación de esa índole.

Nunca te puedes acostumbrar a la situación de la guerra, del drama, de la tragedia y al miedo de enfrentar situaciones a las que nunca has estado expuesto. Es un aprendizaje fast track pero nunca te acostumbras. Te adaptas a no bañarte pero no te acostumbras y te sientes muy mal. Yo creo que en diez días

³⁷ www.esmas.com, *Entrevista realizada por Eduardo Hernández*

al final me bañé como, no sé, cuatro veces o tres veces y fue más hacia al final, pero los primeros cuatro o cinco días no me pude bañar. Tenía la opción de bañarme con el agua embotellada, pero como no teníamos la certeza de que después iba a volver el agua o que iba a haber agua de tomar, entonces, sí la pensabas antes de usar cinco o seis botellas de agua, litros, para bañarte, para enjuagarte porque después, qué hacías para tomar. Es una vivencia tan intensa y muchas cosas de tipo personal sin embargo son interesantes y chistosas.

Ahí Gabriela pronto se dio cuenta que las condiciones de vida eran infrahumanas.

Dormía en un cuarto, que fueron muy gentiles mis compañeros en cedérmelo a mí cuando no había espacio y yo había llegado con toda esta gente desde Jordania, pero fueron muy gentiles, muy caballerosos, me dieron un cuarto sola, un cuarto chico, pero ese cuarto era centro operativo de varios medios. No había servicios, no había agua, no había luz, no había candado en las puertas, no habían hecho la limpieza en un mes, entonces ¡olía!, las sábanas estaban sucias, sobre todo, porque todo mundo traía tizne de todo lo que se estaba quemando afuera, entonces llegabas y te acostabas en la almohada y la pintabas de negro, todo estaba negro. Teníamos dos baños en el espacio que tenía Televisa dentro de Palestina y dos baños que ya te imaginas cómo olían y cómo estaban, porque además lo que sobraba de una lata de atún o de cualquier alimento, todo iba a dar ahí, porque no había agua en los lavabos, pero empezamos a usar las botellas de agua para beber para destapar esos baños y para que estuvieran un poquito menos

sucios para poderlos seguir usando porque todavía faltaban muchos días y ya era ya insostenible lo que ahí se respiraba.

¿Había papel?

No, no había papel, ¡no había papel!, yo llevé algo de papel de baño del hotel de Jordania, llevé dos rollos y eso fue todo; yo muchas veces ya no quería ni tomar agua nada más de pensar que tendría ir al baño más tarde, muchas veces me abstuve de tomar agua por no ir al baño. Afortunadamente, después de varios días llegó Joaquín López Dóriga, como Santa Claus, traía mucha agua, traía latas, más atún, galletas y bueno ya nos alivianamos un poquito...

Una historia que lejos de la familia es difícil imaginar.

c) Trabajo periodístico

Para esta investigación se han elegido algunos textos de la periodista. En donde observaremos su forma de describir los hechos, ya que tiene una actitud crítica y muy descriptiva de lo que sucede a su alrededor.

En su texto titulado: De la Casa Blanca al USS Theodore Roosevelt, detectamos:

- Descripción detallada de la desconfianza humana.

La desconfianza era total en la corta fila del vuelo 220 de Aeroméxico con destino a Ciudad Juárez, Chihuahua. Todos teníamos algo en común: el miedo a volar, a subir a un avión. Y es que sólo tres días antes habíamos presenciado por televisión una y mil veces el destino fatal de los pasajeros y las tripulaciones de los vuelos comerciales que los terroristas

secuestraron estrellaron en las Torres Gemelas y en el hasta entonces indestructible edificio del Pentágono.

Nadie quería viajar en avión después del 11 de septiembre; el propio gobierno de Estados Unidos insistía en que los enemigos seguirían atacando, y le preocupaba que los terroristas se valieran de México y Canadá como plataformas para un nuevo ataque. Sin embargo, estábamos en esa fila esperando abordar, observándonos los unos a los otros, desconfiados y tratando de descifrar si el de enfrente o el de atrás no sería un terrorista, un fanático o un loco dispuesto a derribar nuestro avión.

Habían pasado tres días y los cielos de Estados Unidos seguían cerrados a los vuelos comerciales. En el aeropuerto de la ciudad de México las salas de abordar estaban en silencio: sólo se viajaba por necesidad.

- Referencia al compromiso periodístico y descripción del ambiente que se percibe.

Los enviados de Televisa entraron en Estados Unidos por distintas fronteras, y cada quien tenía que buscar la manera de llegar a su destino. Mi entrada era por el cruce fronterizo de Ciudad Juárez- El Paso. El vuelo iba casi vacío, el ambiente era tenso y al subir al avión no hubo bienvenida ni sonrisas de las azafatas, sino más bien una mirada inquisitiva sobre cada pasajero: sus movimientos, sus bolsas, sus paquetes, eran revisados cuidadosamente. Todos nos mirábamos en silencio y seguramente pensábamos lo mismo: nadie descartaba la posibilidad de que algunos de los otros fuera un kamikaze.

A la mitad del vuelo la novedad fue el desayuno: no lo hubo. La mañana del 11 de septiembre se prohibió el acceso de las empresas que abastecen los aviones de alimentos al

aeropuerto, y sólo encontramos un paquete de dos galletas con mermelada y agua o café, ni una cucharita de plástico para revolverlo o para distraerse al menos. Cualquier objeto o cubierto podría ser utilizado como arma, decían.

Desesperaban las nuevas medidas de seguridad que se aplicaban con tanto rigor. Pero en el fondo las agradecíamos. De hecho, mis compañeros camarógrafos José Luís Mendoza y Enrique Murillo, así como el productor Fernando Suárez, perdieron el vuelo por la exhaustiva revisión a la que fueron sometidos: unas pinzas chatas que tuvieron que ser sacadas de una bolsa de mano y guardadas en un baúl fueron la causa. Quedamos de comunicarnos en al frontera.

- Responsabilidad y amor al periodismo.

La noche anterior

La misión que se me asignó fue un viaje de 15 días a Washington. Mientras esperaba el despegue trataba de concentrarme en lo que pude haber olvidado a la hora de empacar. La noche anterior había regresando de una gira con el presidente Fox a San Luís Potosí y Durango, y al pasar a Televisa Norberto Nicanor, el mensajero de la mesa de información, me entregó un boleto de avión a Ciudad Juárez de ida y una buena suma de efectivo par un viaje del que no había sido avisada porque llegaba de un lugar donde no había cobertura de telefonía celular.

La cita en el aeropuerto era a las cuatro de la mañana; el vuelo salía a las 6:50. Mi hija Adriana ya estaba dormida, y normalmente se despierta tarde. No quise levantarla para darle una mal noticia; sólo entré a su cuarto y le di un beso. Le

aviase a papá y a mi mamá, quien al día siguiente tomó un vuelo de Nuevo Laredo para quedarse con Adriana. Pensé que era la primera vez que me iba sin avisar, por que ella, a sus cuatro años, maneja el lenguaje de las giras, los Pinos, el presidente, la nota y Televisa. Quería ir a la fiesta del Grito en Palacio Nacional al día siguiente, ataviada con un traje típico, pues le encanta disfrazarse; pero sabía que lo vería por televisión.³⁸

KARLA IBERIA SÁNCHEZ

a) Experiencia Profesional

Estudió la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva en la UNAM, ENEP Acatlán (1990-1994); después en la Universidad de Miami- North South Center, se especializó en Periodismo Financiero. Fue condecorada como "Mejor Estudiante de México" por el CONACYT en 1995, y en 1996 la UNAM le otorgó la Medalla Gabino Barreda al Mérito Universitario.

Continuó sus estudios en periodismo, edición, producción, uso de cámaras, redacción, periodismo internacional, cobertura de conflictos y elecciones, uso de nuevas tecnologías de información y entrenamiento para trabajar en conflictos bélicos, en las escuelas de Le Monde (agencia de EFE), de la BBC de Londres (Reuters), y en el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos donde se diplomó en Política Internacional.

Karla comenzó en Televisa en la Dirección de Servicios de Producción en Noticieros y Eventos Especiales como calificadora de noticieros. Después fue reportera en el Programa Financiero "Cable Finanzas" de Cablevisión. Fue

³⁸ José Luis Arévalo, Marisa Céspedes, Mariella Egúsqiza, Philip klint, Guillermo López Portillo, Carlos Loret de Mola, Gregorio Meraz. Alberto Peláez, Gabriela Reséndez, Horacio Rocha, Eduardo Salazar, Karla Iberia Sánchez, Alberto Tinoco, Kasia Wyderko. *"Bitácora de Guerra"*. Editorial Clío. México, 2002

también analista de información internacional para ECO-Revista y reportera del programa La Sociedad Marca el Tema del IMER.

Posteriormente fue colaboradora en la sección juvenil con el periódico SUMMA; conductora de la sección financiera El Color del Dinero para ECO-Noticias; reportera e investigadora para la Vicepresidencia de Programas Especiales y para el programa de Información Urbana en Concreto de Televisa.

Actualmente es reportera e investigadora para la Dirección General de Información y la Dirección de Investigaciones Especiales en Televisa.³⁹

b) Sobre si misma

En entrevista con F. Lira⁴⁰, conductora de Univisión, Karla Iberia Sánchez afirma que para saber contar una historia, primero hay que ser protagonista de ella, y es la manera en como se podría describir. Iberia Sánchez es una reportera que lo mismo cubre unas olimpiadas, que el paso de la muerte de los migrantes latinos que intentan cruzar la frontera entre México y Estados Unidos.

Desde los once años le apasionan los periódicos, tanto que dejaba de platicar con su familia por estar leyendo uno durante el desayuno. Ella tiene el gusto, la vida le marcó el camino, y obtuvo la oportunidad de vivir su sueño, de ser reportera.

No había poder humano que me hiciera quitar el periódico de la mesa, y sigo con esa costumbre; esa costumbre y esa tremenda curiosidad me llevaron a ser reportera... tal vez así empezaría la historia...tal vez.

³⁹ Los datos presentados en este apartado titulado “Experiencia Profesional” fueron sintetizado y se tomaron de las siguiente fuente: www.esmas.com, 16 de mayo del 2005, 14:35 hrs.

⁴⁰ F. Lira y JL Peregrina, Univision Online

Pero la vida profesional de Karla inicia un poco después. A sus 17 años se formó afuera de Televisa, y con la inocencia de quien no conoce la realidad de un trabajo, llegó a solicitar empleo de "lo que fuera".

Escribí en la solicitud 'Quiero ser reportera, conductora, productora o editora', puse como cincuenta puestos y les dije démelo de lo que sea, respondieron '¡No hay de lo que sea!, no hay de nada'. Entonces contesté...démelo de lo que haya... ¿no? Me la dieron de edecán del programa infantil Chabelo, y lo acepté, pero cuando iba en camino a entregar la segunda solicitud, vi una puerta que decía 'Sistema Informativo Eco' y pensé, me voy a meter, y ahí me quede un tiempo sin ganar dinero, y finalmente me contrataron... nunca fui edecán de Chabelo.

¿Qué lugar crees que ocupan las mujeres en el periodismo?

No me gusta hablar de sexos porque entonces me parece que uno mismo se discrimina. Es como decir que el hombre nada más sirve para ser camarógrafo...considero que el esfuerzo de muchas mujeres ha logrado que el mundo del periodismo se abra a más mujeres. En el equipo de noticieros Televisa hay muchas reporteras que son tan serias, tan valientes, tan buenas periodistas y tan capaces, como lo son los compañeros hombres.

Y esto lo prueba la propia Karla Iberia. Nada ajena a las misiones peligrosas, ha realizado varios reportajes que tienen cierto grado de riesgo, de entre esos, rememora dos en especial.

Muchas veces tu ciudad es más peligrosa que algún lugar en guerra, lo que quiere decir que en muchas ocasiones la Ciudad

de México podría ser más peligrosa que estar en Jerusalén o incluso en Irak. He recibido amenazas cuando he hecho cosas de defraudadores o cuando me meto a lugares en donde se comercia droga, donde se comercia con niños; como una investigación que hice sobre un bar que vendía alcohol y drogas a niños como de seis y siete años, ese fue muy peligroso.

¿Qué te impulsa a involucrarte en misiones riesgosas?

Yo creo que cuando uno va empezando en el oficio de reportero, te involucras por emoción y te involucras un poco por inmadurez. Te arriesgas porque crees que es un tema que debes denunciar. Nunca me he arriesgado pensando en que mi cara saldrá en la tele, eso no es lo que me motiva para hacer un reportaje.

A pesar de su oficio y pasión por la noticia, Karla reconoce que, en ocasiones, ser mujer le dificulta la realización de ciertas investigaciones. Recientemente trabajó en el caso de una empleada doméstica que tras desaparecer del hogar donde laboraba, apareció como prostituta en el barrio de La Merced, en México. Sin embargo, asume que en ciertos temas es más fácil la investigación para un hombre.

Me metí con la cámara escondida a La Merced, a buscarla, pero es más difícil que una mujer llegue y aborde a una chica y le diga ¿Cuánto cobras, cómo te llamas? Hay cosas que se prestan más para que las hagan los hombres.

Yo hice uno de mercados que venden cosas robadas y mi forma de hablar como mujer me delataba; llegaba a los puestos donde vendían las cosas robadas y les decía: Buenas tardes

joven. Desde el momento en que le dices 'buenas tardes joven' él vendedor piensa 'esta no es ratera, ni compra cosas robadas ni nada'. Por eso a veces es un poco más difícil.

Como ser humano sensible, a Karla le afectan muchas de las historias que investiga. Afirma que mediante sus reportajes, busca llevar conciencia a la gente en casos difíciles.

A mí lo que me impacta más y me genera más inquietud es la miseria social. Por ejemplo, cuando leí la nota de una pareja que dejó a su bebé en un taxi y se metieron al cine. El bebé, buscando en el taxi, se tomó el aceite del carro, hasta que lo encontró la ambulancia. Esas cosas me duelen mucho, me duele mucho ver a las personas en un estado de miseria y de desesperanza del cual es muy difícil salir. Eso es lo que me genera más impacto.

Al final del día ¿cuál es tu mayor satisfacción?

El Trabajo. Le tengo un gran respeto y un gran amor a este trabajo, y como todos los que son reporteros, todos los días me levanto con mucha emoción a realizarlo. Es una vivencia que te lleva a todos los extremos de lo que tiene una sociedad, las personas más insensibles, o los científicos más interesantes. Me siento muy orgullosa de ser reportera.

Karla Iberia Sánchez, habló de su experiencia cuando fue enviada especial a Nueva York:

Nosotros sólo éramos unos reporteros, tu no eres héroe por estar allá, ese es tu trabajo, no estas haciendo nada extraordinario, ese es tu trabajo, los que están haciendo algo

extraordinario son los que están tratando de sobrevivir a eso... El trabajo es tratar de comprender la tragedia humana que estaban viviendo...Y en medio de la tragedia, la otra guerra, la de papel, la de los medios...

Sus experiencias de Karla fueron bastantes en Nueva York, sin embargo ella nos relata una de tantas que sobresale.

Fuimos al correo, nos recibieron, hicimos una nota del cartero del WTC sobre un ataque bacteriológico, y cuando íbamos saliendo entró una reportera del New York Times, le ganamos la nota... Así es el periodismo.

¿Cuál es la imagen que te quedó de Nueva York?

Si tu me dices cual fue la imagen que te queda de aquel Nueva York de septiembre, es justamente la entrada a la zona cero, esa especie de neblina que salía de los escombros, entrar y de repente no ver nada en el sentido de que ahí habían dos torres inmensas, de más de 400 metros de altura y ver que más de 400 mil toneladas de hormigón y acero estaban hechas escombros, eso se te queda...

c) Trabajo periodístico

Dentro de su trabajo periodístico, elegimos una parte de su participación en el libro "Bitácora de Guerra", en donde redacta su testimonio de lo que vivió en Nueva York, cuando Estados Unidos fue atacado.

- La conformación de un equipo de trabajo para cubrir el acontecimiento más importante del momento.

Dos semanas en Nueva York.

¡Se está cayendo, se está cayendo! Interrumpió Jorge Berry a Mariella Egúsqiza, la corresponsal de Washington, que no podía creer los comentarios del conductor. Me imaginé inmediatamente lo que sucedería en la frontera. Hablé con el director de Información y le manifesté mi interés por participar. Habían pasado apenas 50 minutos del segundo impacto y los corresponsales nacionales en Nuevo Laredo, Tijuana y Matamoros hacían los últimos ajustes con microondas para poder transmitir en vivo el cierre de algunos puentes internacionales. Era más útil trabajar desde la ciudad de México. “No lo viviré como reportera”, me resigné. El 11 de septiembre Televisa hizo una transmisión sin interrupciones durante 16 horas. Los 44 reporteros de noticieros, el equipo de Internacionales y los redactores estábamos de tiempo completo para apoyar con información a corresponsales y conductores que transmitían en vivo: cuánto pesaban las torres, quien trabajaba, el terrorismo, las milicias islámicas, Nueva York, en fin.

Los empleados de videoteca buscaban todo tipo de imágenes, desde Vietnam hasta el Madison Square Garden; cualquier tipo de reportaje que pudiera servir en el futuro. “¿Si cae el edificio Chrysler?, a buscarlo.” “Sigue Israel”, y una llamada a José Luís Arévalo para que viajara de Bruselas a Tel Aviv. Intentábamos adivinar el curso de la historia para no estar desprevenidos.

- Iberia Sánchez ofrece las expresiones que manifiestan el equipo de trabajo, dando a conocer el gran temor que se tiene.

A las 11 de la mañana eran ya cuatro aviones, 200 muertos, miles de desaparecidos, dos símbolos destruidos y un mundo contagiado de terror. “¿Qué opinas?”, se escuchaba en la redacción. Algunos mostraban la rápida y tajante posición antiyanqui. Otros calificaban de desquiciado y fanático a todo aquel que leyera el Corán.

- En medio de la investigación surge la oportunidad de ir al lugar de los hechos

13 de septiembre

El jueves 13 iba a cumplir una asignación. Preguntaría en la Cruz Roja Mexicana que personal se dirigía a Nueva York para apoyar los trabajos de rescate, “Regrésate”, me dijo Ignacio Lagunes, el director de Información. Entré corriendo a su oficina y escuché la frase más retadora de mi carrera: “Busca a los de la embajada, te vas a Nueva York.” El corazón me sonreía: “Esta experiencia sí la viviré como reportera”.

- Finalmente, de frente a la noticia

15 de septiembre

El sábado vimos de lejos la silueta de Nueva York llena de humo. Parecía una foto de Beirut de los años ochenta.

Cincuenta horas Raúl Guzmán y Jorge Pliego, camarógrafos, la editora, la cámara (a la que hay que cuidar como persona) y yo iniciamos un viaje con prisa y mido de llagar tarde. El monitor portátil que llevamos perdía la señal todo el tiempo y dos días para un trabajo como el nuestro es mucho. En algunas estaciones de Greyhound hay televisiones que funcionan con monedas. Bajábamos al sanitario, poníamos un cuarto de dólar y teníamos derecho a tres minutos de noticias por televisión.

El gobierno estadounidense desplegó toda su fuerza en el aire, donde estaban las amenazas. En las carreteras –por lo menos los primeros días- había tranquilidad. De cuando en cuando subían agentes –siempre con intimidante- a hacer preguntas. Los hombres y mujeres morenos, de países árabes, eran las nuevas víctimas. Los trabajadores mexicanos, con sus maletas y cajas bajaban de un camión que decía Cleveland y tomaban otro que decía Acámbaro. Los esperaban horas de cuestionamientos y revisión en el cruce.

A 800 kilómetros de Nueva York. La calle 30, la 40, hasta la 47 y más allá: todo era un cementerio enorme. Bardas postes, marquesinas y parabrisas estaban cubiertas de fotografías de hombres y mujeres sonrientes y exitosos: “¿Papá, donde estás?”, “¿Han visto a Melanie?”, “Bruce era el director corporativo”, “Juan era cocinero”, “Llame a este teléfono, si lo ve”, “Habló mientras bajaba las escaleras”. Me dieron un golpe justo en el rostro. “Observa bien. Esto es una tragedia” Memorable para un reportero, pero era una tragedia. Una foto tras otra, miles.

Times Square, antes enloquecido, emanaban un silencio que hasta dolía. En las grandes pantallas apenas sonaba el eco de los noticieros. Esta fue nuestra primera nota: asiáticos, latinos y negros cantaban el Himno Nacional con el fondo deprimente de un saxofón. Entrevisté a una mujer colombiana que me dijo que estaba dispuesta a que sus hijos murieran en una guerra por salvar el honor de su país. No el que la vio nacer. La patria de uno es la que da oportunidades.

El domingo tomamos muy temprano el metro y llegamos hasta Chambers. En la salida encontramos un mapa: Wall Street a la derecha, el World Trade Center a la izquierda. Volteamos: era sólo polvo, soldados, policías. Una tumba.

Allowed (“permitido”) era la palabra. Más bien Not Allowed. Caminamos con todo el equipo 20 o 30 calles. En cada esquina había un enorme guardia dispuesto a accionar su cuerpo a su arma si deteníamos la marcha medio minuto: “Not allowed, not allowed”), decía. Tuvimos que grabar mientras caminábamos. Raúl fingía que acomodaba el equipo y Jorge accionaba la cámara. Nadie aceptaba hablar. Cero concesiones. De pronto vi a tres hombres salir de las vallas de seguridad y corrí a preguntarles cómo habían entrado. Me dijeron: “Sólo puede entrar personal autorizado por la policía de Nueva York con esta tarjeta amarilla.” En ese momento llamé por teléfono a Alberto Tinoco y Guillermo López Portillo para decirles que buscaran la suya. Caminamos otras 20 calles hacia la estación central de policía para llegar a la famosa One Police, Plaza, donde estaban los permisos. Sonó el teléfono: “Regrésate” Era Jorge Berry.

Kasia Wyderko

a) Experiencia Laboral

La corresponsal de guerra de Noticieros Televisa en Afganistán, Kasia Joanna Wyderko nació en Varsovia, Polonia. Estudió letras en Veracruz y luego en la Ciudad de México.

Tiene una amplia trayectoria en el medio periodístico, por lo que para 1989 se incorpora al equipo de corresponsales de Televisa. De ese año a 1997 cubrió la guerra de independencia de Eslovenia, la guerra en Croacia y en Bosnia, así como el conflicto de Kosovo. Hace tres años que su base informativa se encuentra en París. Este estratégico lugar le permite realizar el seguimiento informativo de diversas partes del mundo. Ha cubierto el conflicto en

Afganistán. Además ha realizado coberturas en diferentes lugares del mundo destacando su labor informativa, desempeñada durante ocho años, en las ex Yugoslavia para Televisa y ECO.

La destacada periodista habla siete idiomas: serbo-croata, francés, español, polaco, ruso, inglés y esloveno.

Desde el inicio de los ataques de Estados Unidos contra los talibanes ha reportado las incidencias del conflicto primero desde Tayikistán, para posteriormente entrar al norte de Afganistán, donde actualmente se encuentra desarrollando su actividad periodística informándonos con veracidad y oportunidad los incidentes de La Nueva Guerra y los avances de la Alianza del Norte, principal grupo opositor al régimen Talibán.

b) Sobre si misma

"No es locura, es sólo un oficio", afirma la periodista. Kasia Wyderko fue la primera reportera de un medio mexicano que logró entrar a Afganistán. Ella describió para la pagina de Internet esmas.com de Televisa algunas odiseas que vivió en los sucesos ocurridos a los países a los cuales fue enviada.

El estruendo de los proyectiles es sólo esporádico, el silbido de balas de los francotiradores parece menos intenso que en las jornadas anteriores. Sarajevo, que lleva ya 15 meses sufriendo un despiadado asedio, se empeña en disfrutar de una ilusoria paz.

Era julio de 1993, el martirio de la capital Bosnia se convertía en algo peligrosamente familiar para millones de telespectadores y nosotros nos convertíamos en una especie de puente entre el horror y la conciencia.

Como cada día, Pinca, el camarógrafo; Ramiz, el chofer y yo salimos, apretando el acelerador a fondo, del estacionamiento subterráneo del hotel Holiday Inn. El edificio, que acogía a la prensa, quedaba en la línea de fuego de la artillería serbia, en la zona favorita de los francotiradores que se divertían diabólicamente cazando niños, mujeres y también periodistas; si se disparaba contra estos últimos era para hacerlos callar.

Nos ajustamos chalecos antibalas y chalecos antimiedo - la rutina cotidiana indispensable para evitar que se diga que no tomamos todas las medidas de precaución a nuestro alcance-. Paul Marchand, un amigo reportero de la radio francesa, intrépidamente se paseaba por la martilleada Sarajevo con una enorme pinta en su vehículo: "Soy inmortal, no derrochen munición". Un día un tirador de élite le destrozó el brazo para toda la vida.

Cada que volvíamos al hotel. Siempre reina el nerviosismo. Se respira el olor acre de la pólvora. La rutina se repetía cada noche. Había que apretarse los dientes y lanzarse a la delirante carrera motorizada para atravesar - a 160 km. por hora, y bajo las bombas- la temida avenida de los francotiradores - todo para llegar al continuamente machacado edificio de la televisión Bosnia y desde ahí enviar por satélite nuestro material a México. Cada segundo es importante. El reportaje tiene que llegar aunque tengas que atravesar toda Bosnia en llamas; en menos de dos minutos debes explicar al gran público las angustias y los temores de un pueblo masacrado por el destino.

Siempre trato de buscar las pequeñas historias de personas anónimas - ellas ayudan a comprender la gran historia protagonizada por los políticos de primera línea-. Hay que hacer hablar a los que no tienen voz, a los condenados a estar al margen. El problema es que, nos guste o no, buscar comida, soportar la falta de electricidad, conseguir calefacción en los inviernos con temperaturas de hasta 25 grados bajo cero, procurarse agua para un aseo mínimo - todo esto quita más energías que preparar el más perfecto de los reportajes de televisión-.

En las charlas con los estudiantes o en las entrevistas siempre salen a colación estas dos preguntas: 1) ¿no es difícil para una mujer ser corresponsal de guerra? y 2) ¿cómo le haces para estar arreglada en las zonas de conflicto?

Sobre estas dos cuestiones podrían escribirse varios volúmenes llenos de detalles picantes y chuscos. En resumen, podría decir que ante el peligro, cuando llueven los proyectiles, se desvanece el muro que separa los dos sexos. No somos ni hombres ni mujeres, sólo periodistas. Estamos metidos en el mismo infierno que nos aterra y maltrata por igual. Pero hay que recordar que en este infierno que es la guerra las baterías antiaéreas más mortíferas las manejan los hombres, muchas veces poseídos de furor, iracundos y borrachos. Y ahí esta nuestra ventaja. Al entrar en contacto con mujeres periodistas, esta clase de individuos, como por arte de magia, se ponen como borregos. De pronto su agresividad, de la que tanto presumen cuando tratan con varones, se evapora. En los países islámicos como Afganistán, para poder dirigirse a las mujeres locales, un hombre debe pedir permiso primero a los varones de su familia.

En cuanto al arreglo personal, es una manera de sobreponerse dignamente a la crueldad de la guerra, un mensaje de que ni las balas ni las carencias son capaces de amenazar mi condición de mujer. Es un esfuerzo por crear la ilusión de que las carnicerías no nos perturban. Me cubro la cabeza con el chador no por obligación sino por respeto a la muy arraigada tradición islámica afgana. No quiero herir sensibilidades, soy periodista no provocadora.

La guerra y en general las situaciones límite ofrecen la mejor radiografía de la condición humana. Se caen las máscaras y sale la identidad oculta de los que viven el terror. Se descubre dónde están los auténticos seres humanos nobles y solidarios y quiénes son los cobardes egoístas. En circunstancias normales esta detección resulta imposible.

c) Trabajo periodístico

En el libro “Bitácora de Guerra” redactó parte de su experiencia en la invasión a Irak. Ésta es una selección de su estancia en el conflicto bélico.

- Un país de fantasía... inaudita

Según cuenta una leyenda de Asia Central, Afganistán fue creado cuando Dios arrojó a este remoto rincón las piezas inservibles que le habían sobrado de la creación del resto del mundo. Tras una prolongada estancia en el desdichado país, uno encuentra en estas palabras un profundo sentido.

Afganistán es uno de los lugares más miserables del planeta: tiene 25 millones de habitantes cuya esperanza de vida apenas llega a los 40 años, la mortalidad infantil más alta del mundo y

unos 30 millones de minas enterradas en sus territorios; es un país hambriento, destrozado por más de dos décadas de guerras continuas, el pillaje y el fanatismo, donde sólo una de cada 10 personas sabe leer y escribir y donde las mujeres parecen fantasmas surgidos de otros tiempos.

- El aliado se convierte en mortal enemigo

Desde este sitio belicoso de geografía intrincada, con caminos incómodos incluso para las cabras, con desiertos y escarpadas montañas de hasta cinco mil metros de altura, Osama Bin Laden dirigía oculto los tentáculos de su red terrorista Al Qaeda, que operaba en al menos 35 países. Desde aquí, protegido por los talibanes, su perverso cerebro organizó las masacres del 11 de septiembre que marcan el inicio de una nueva fase en la historia de la humanidad.

La CIA le enseñó muchas de las elaboradas técnicas de la guerra clandestina, en los años en que el saudí y los estadounidenses actuaron como aliados en la lucha contra la ocupación Soviética en Afganistán. La CIA lo capacitó para manejar fiscalmente el dinero sucio, sortear los sistemas de detección, fabricar explosivos, comunicarse en clave con sus agentes. El romance entre Washington y Bin Laden, se extinguió en 1990 cuando Estados Unidos desafió a Saddam Hussein; el millonario saudí no toleró el despliegue de tropas estadounidenses en su país, la tierra donde se encuentran los sitios sagrados de la Meca y Medina.

Ahora la casa Blanca ofrece 25 millones de dólares de recompensa a quien facilite el paradero de Bin Laden, convertido en caudillo de la yibad o guerra santa contra la primera potencia del mundo. Hasta el momento de escribir estas líneas, el objetivo no se ha podido alcanzar.

- Anti Terrorismo Globalizado

Los apocalípticos ataques en Nueva York y Washington confirmaron que si la globalización iba en serio: también el crimen. La coalición contra el terrorismo impulsada por Estados Unidos hizo posible la redistribución de piezas en Asia y una acercamiento insólito de occidente con Rusia y China.

Bin Laden todavía anda suelto, pero al menos se asestó un durísimo golpe a sus padrinos, los milicianos talibanes dirigidos por el mulá Omar. Representan el movimiento islámico más radical y extremista del planeta. Para tener éxito en la operación destinada a acabar con el talibán, el ejército estadounidense convirtió en su aliado de conveniencia a la Alianza del Norte, el principal reducto de oposición afgana al talibán, una amalgama de grupos étnicos que, tras la toma de Kabul por los talibanes, se unieron a la nueva milicia. Se trata de un grupo armado de profundas raíces tribales con graves problemas con las diversas comunidades del norte del país: los tayikos, los uzbekos, los hazares. Con sus divisiones internas y su estructura de mando medieval, no inspiran confianza esos combatientes que deambulan como zombis en un ambiente de pobreza total. Cada cacique de aldea se rodea de su pequeño ejército privado, pagan sus armas y posee por lo menos un cañón. No hay que olvidar que los años en los que la Alianza controló el país fueron el cataclismo que generó un violento caos del que, con el apoyo de Pakistán, surgieron los talibanes. De estas mesnadas medievales se sirvió el Pentágono para hacer el trabajo sucio. Hoy ha habido guerra sin mercenarios; la última vez los vimos en Kosovo, cuando la OTAN acudió a la guerrilla albanesa para vaciar pueblos enteros de serbios.

La aviación del siglo XXI del país más poderoso del planeta machacó durante cinco semanas el sitio más mísero de la tierra y allanó el terreno para la entrada victoriosa de la Alianza en Kabul, el 13 de noviembre de 2001. Los talibanes huyeron despavoridos hacia el sur, sin ofrecer resistencia alguna.

Esta primera fase de lo que George W. Bush denominó la guerra global contra el terrorismo, la vivimos de manera intensa y abrumadora. Tuvimos el terrible privilegio de dar cuenta de los sucesos de la primera desgracia planetaria del tercer milenio al público de Noticieros Televisa.

3.3 Mujeres corresponsales de Guerra

Para ser corresponsal de guerra se necesita compromiso, y no por ser mujer no se puede cumplir con el sueño de estar dentro de un conflicto bélico, la RTL una de las cadenas más importantes de televisión alemana, asegura que cuando elige a alguna de sus reporteras para este tipo de información, no lo hace porque sea mujer, y pone como ejemplo a Antonia Rados, una periodista austriaca de 49 años, directora de la oficina de RTL en París, destacada en Bagdad durante la guerra de Irak. "Lo que la diferencia del resto de sus compañeros no es que sea mujer, sino que es una competente periodista de nacimiento". Ésta parece ser la premisa que los grandes medios de información manejan para enviar a las mujeres a cubrir las guerras, la Televisión Española, la RAI, Al Yazira, CNN, la NTV de Turquía, son algunas de las cadenas que tienen reporteras de guerra. Otros medios como El país, ABC, la Cadena Ser, periódicos y emisoras de radio de muchos países, también cuentan con mujeres en sus filas. Además de La Nación de Argentina, Televisa de México y Canal 13 de Chile, entre otros, dependen en gran parte del material informativo que les envían sus corresponsales femeninas.

Se dice que las mujeres dan una perspectiva femenina de lo que sucede en la guerra sin embargo: ¿se puede hablar de que las periodistas tienen una mirada diferente de la guerra? Natasha Walter, reportera en la guerra de Afganistán afirmaba no hace mucho: "No voy a sostener que las periodistas mujeres siempre aportarán un particular punto de vista femenino a sus informes. Esto sería una estupidez. Algunas que cubren guerras les gusta más informar sobre movimientos de tropas que sobre los refugiados, así como algunas comentaristas mujeres prefieren el lenguaje del halcón y no el de la paloma". Natasha Walter cree que muchos periodistas hombres destacan la información basada en la óptica de los civiles, blancos inocentes de las guerras, o se refieren a las consecuencias de las maniobras militares sobre la población. "Pero si el periodismo de guerra ha cambiado durante la última generación (y yo creo que sí ha cambiado), hasta tal punto que ahora incluye, más que nunca, las experiencias de civiles, de refugiados y de gente común afectada por la acción militar, no es coincidencia que este cambio haya ocurrido exactamente en el momento en que más mujeres toman parte en las tareas de información".

Un suceso crítico fue el que protagonizó Ivonne Ridley, corresponsal del Sunday Express de Inglaterra, que pasó diez días detenida por los talibanes. El caso de esta periodista suscitó un debate sobre los deberes de la maternidad, un viejo y doloroso dilema que tiene atrapadas a miles de mujeres en el mundo. Después de ser liberada, Ivonne Ridley fue criticada por algunos de sus colegas, mujeres y hombres, por haber dejado sola a su hija. Pero como dijo Natasha Walter, periodista de The Independent, ella no fue la única madre o padre que trabajó para los medios que cubrieron el conflicto en Afganistán.

También afirmó, que hubiera sido bueno saber si la hija de Ivonne Ridley la echaba de menos cuando ella iba a trabajar, y al mismo tiempo, averiguar cuántos periodistas hombres que están en el frente de batalla, han dejado hijas e hijos en casa, y qué sienten ellas y ellos al respecto.

Aunque es importante destacar la profesionalidad y la valentía de las mujeres corresponsales de guerra, es fundamental llamar la atención sobre aquellas reporteras que han entendido que estar en los frentes de batalla no significa sólo la oportunidad de conseguir una exclusiva o ser la mejor, sino mirar con otros ojos lo que sucede.

Muchas corresponsales de guerra han recibido premios y distinciones por su compromiso con la causa de los derechos humanos y de las mujeres. Este es el caso de Carmen Sarmiento, una de las periodistas con mayor trayectoria en el campo del reportaje que fue, durante muchos años, corresponsal de guerra para Televisión Española. Realizadora de importantes documentales, entre ellos una serie sobre la vida de las mujeres latinoamericanas, ha recibido el Premio Nacional de Periodismo Derechos Humanos y una distinción de UNICEF por sus documentales dedicados a los niños.

En 2002, la International Women's Foundation (IWMF), creó el Premio a la Valentía en el Periodismo 2002. Kathy Gannon, de Canadá, Ana Politkovskaya, de Rusia y Sandra Nyaira, de Zimbabue, fueron las candidatas. De las tres, Gannon y Politkovskaya, son corresponsales de guerra. La primera es jefa de la oficina de Associated Press en Pakistán y Afganistán. Sus audaces reportajes sobre la guerra en Afganistán fueron considerados únicos por ofrecer una mirada diferente sobre el conflicto.

Y podríamos continuar enlistando a muchas mujeres corresponsales de guerra, pero lo mejor que podemos hacer es admirar su valentía y tener un gran respeto por su trabajo.

CONCLUSIONES

En México existen mujeres destacables que han permitido estar al tanto de los diversos acontecimientos que sucedieron en países en guerra, Blanche Petrich, Gabriela Reséndez, Karla Iberia Sánchez y Kasia Wyderko, son desde mi punto de vista, grandes corresponsales que pese a vivir en una sociedad patriarcal, que pese a la continua construcción tradicional del género, han logrado hacerse respetar y sobresalir en un oficio antes considerado exclusivamente masculino.

Para comprender por qué estas mujeres han logrado ir a cubrir sucesos de guerra, la categoría género ha sido determinante. Es así, como después de la revisión de autores y contenidos puedo afirmar que género es una categoría en construcción que busca explicar la persistente desigualdad entre hombres y mujeres que comprende cuatro elementos interrelacionados: los símbolos culturales disponibles (que evocan representaciones múltiples), los conceptos normativos (que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos en un intento de contener y limitar sus posibilidades metafóricas que se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que afirman el significado de masculino y femenino); las nociones políticas (el parentesco y el intercambio de mujeres, la educación y el mercado de trabajo segregado por los sexos, el sufragio, la toma de decisiones económicas y políticas); y la identidad subjetiva que aborda la transformación de los individuos que son aculturados.

Típicamente, las normas de género le otorgan al hombre mayor acceso a los recursos productivos y a la toma de decisiones en comparación con la mujer, lo que da como resultado un desbalance en el poder dentro de las relaciones de género que ha favorecido a lo masculino: La explotación económica de las mujeres es base de su explotación erótica, reproductiva, afectiva, intelectual y cultural.

La identidad de género está activamente construida por el individuo dentro de las relaciones sociales y; sin embargo, ésta limita sus posibilidades de elección y acción. El género es, por tanto, el resultado de un proceso a través del cual las personas no solamente recibimos significados culturales sino también los recreamos.

El sujeto moderno es constituido por “tecnologías de poder”, basadas en la producción e imposición de una red de definiciones sobre las posibilidades del cuerpo para que cada individuo sea su propio vigilante y ofrezca otros espacios para ejercer sujeciones más sutiles. Sin duda, la sexualidad ha sido construida mediante ciertas prácticas discursivas que han pretendido producir la verdad a través del saber y, por lo tanto, han servido como estrategias de poder

El género entonces corresponde a: la simbolización que elaboran diferentes culturas acerca de las diferencias de los sexos, estableciendo normas y expectativas sobre roles específicos, así como conductas y comportamientos en función de las diferencias biológicas expresadas en el cuerpo. Mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, lo que es propio de cada sexo.

Equívocamente, se ha creído que hablar de género es hablar de mujer y que, por lo tanto, lo relacionado con los estudios de género se limita a la mujer. En realidad, la categoría de género sirve también para analizar la vivencia masculina y la situación de los hombres. Equiparar género con mujer responde, paradójicamente, a la lógica patriarcal que se quiere evitar. Es decir, el problema consiste en que con las pérdidas de la difusión y en la aplicación de la perspectiva de género, la referencia a las mujeres con el nuevo nombre es una traducción acrítica. Se dice género y se piensa en mujer desde una perspectiva patriarcal. El trabajo con la perspectiva de género llega a ser experimentado como una concesión a las mujeres: tomarlas en cuenta, nombrarlas, gastar recursos en ellas, distraerse con ellas que no son significativas ni realmente importantes, es encomiable

La propuesta feminista abarca a los hombres y por ende, el concepto género nacido de su teoría, también. En ocasiones, se ha malentendido que la mujeres feministas lo que desean es no la reivindicación de sus derechos sino crear la misma situación de desigualdad pero en detrimento de los hombres, lo cual es un argumento falaz.

El uso de esta categoría ha logrado que la presencia femenina se haga transparente en cualquier fenómeno social y se explique que los diferentes roles que tanto las mujeres como los hombres han desempeñado en la historia de la sociedad ha sido por cuestiones absolutamente culturales.

El recorrido por los estudios de género permite afirmar que la categoría aún está en construcción pero que va logrando aportaciones en diversas disciplinas, entre ellas las ciencias de la comunicación. Por eso, se consideró válido hacer un estudio de la cuestión para asegurar que también el uso del género en las investigaciones en comunicación está en construcción. Pese a ello, se han presentado avances en la historia del periodismo nacional.

En efecto, la proliferación de estos trabajos en ciencias de la comunicación puede permitir la formulación de preguntas sobre fenómenos ya investigados que carecen de una perspectiva de género e incluso develar aspectos que, en el caso de las ciencias sociales, no se habían percatado, principalmente en comunicación, donde puede y debe intentarse marcar una pauta de estudio desde la visión de género.

La última década del siglo XX presenta nuevos retos y nuevas preguntas en torno a la presencia femenina en la investigación de la comunicación. Se considera que existen dos aspectos básicos a estudiar: las mujeres como receptoras y las mujeres como emisoras. A su juicio, escudriñar en cualquiera de ellos, desde el género, lograría que cualquiera de las líneas temáticas existentes en ciencias de la comunicación se descubriera la presencia femenina para analizar las mecánicas de relación entre los géneros para

intentar explicar la manera en que los diferentes significados atribuidos a lo masculino y a lo femenino pueden influir en el desarrollo de una sociedad, en su forma de comunicarse, de crear mensajes o en la manera de recibirlos.

Después de presentar esta revisión de los estudios de género en las ciencias de la comunicación, en particular no queda duda que los análisis desde la perspectiva de género representan un análisis político porque reconocen y enfrentan las relaciones de poder y abordan la desigualdad entre los sexos en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

Si bien, los estudios de género representan una forma de compromiso feminista tal vez en la investigación de medios de comunicación poco se ha recurrido a ellos. Reitero que la incorporación de la categoría no asegura resolver las diferencias entre hombres y mujeres, pero sí explicarlas, comprenderlas y contextualizarlas. Si en otras disciplinas de las ciencias sociales la categoría ha ganado respeto y legitimidad espero e invito a que en las ciencias de la comunicación dicha visión empiece a palpase en la producción de investigaciones con perspectiva de género sobre cualquier suceso relacionado a nuestra área.

A mi juicio, el uso de esta categoría identificar la presencia de los cuatro ejes que la conforman para aplicarlos a una investigación en la academia de las ciencias de la comunicación o a un trabajo periodístico:

- a) Los mitos en torno al ideal femenino, es decir las ideas que rodean la visión del papel de las mujeres en nuestra sociedad e influyen en la creación y mantenimiento de estereotipos: la mujer maternal, la mujer buena, la mujer bella, entre otros.
- b) Los patrones estéticos y las normas de conducta que son impuestas a la vida femenina y presentadas como un consenso social

- c) Las instituciones a través de las cuales la población femenina adopta normas y valores que determinan su comportamiento en la sociedad
- d) Las personalidades femeninas que las periodistas representan y conforman por aspectos culturales pese a la imposición de un comportamiento único y natural en las mujeres

Finalmente, sugiero tomar en cuenta los siguientes elementos para quien desee practicar el periodismo desde la perspectiva de género:

- Temas abordados y el eje de género que los respalda
- Contenidos que describen y ubican a las mujeres en espacios determinados creando modelos femeninos específicos, presentados tanto por hombres como por mujeres
- Géneros periodísticos o modalidades utilizadas según el medio de comunicación
- Presencia o ausencia femenina en los medios de comunicación
- Posición conservadora o feminista presentada en los medios de comunicación ante la vida de las mujeres
- Confirmar la construcción de género difundida

Esta propuesta metodológica ha sido aplicada principalmente en las investigaciones que mi asesora ha realizado sobre la historia del periodismo nacional y la participación femenina.

Respecto a las corresponsales de guerra recuperadas en esta investigación, puedo afirmar que son representantes dignas de la especialidad y del periodismo nacional. Blance Petrich ha estado presente en guerras que ha padecido el continente americano. En el periódico La Jornada, es considerada hasta la fecha una de sus mejores corresponsales, y en reconocimiento a su labor se le ha dado la oportunidad de exponer su opinión así como convertirla en enviada especial. En cada suceso cubierto ha demostrado su profesionalismo y pese a su problema de salud, nunca ha dejado de estar en el

lugar de los hechos para narrar con detalle lo que pasa en los enfrentamientos bélicos. Es una mujer cálida como ser humano y entregada en el instante de dedicarse a escribir lo que oyó y vio.

En tanto, las corresponsales de Televisa, Gabriela Reséndez, Karla Iberia Sánchez y Kasia Wyderko han roto abruptamente con el estereotipo de mujer en pantalla televisiva, no importa su belleza sino su calidad profesional, la cual se ha demostrado en sus relatos y su presencia en el lugar de los hechos, donde se observa que lo importante es la información no su imagen física, así que entre polvo y tragedia, entre balas y emergencias, han transmitido con gran profesionalismo.

¿Por qué han logrado sobresalir en este oficio que se decía masculino? Por que nuestra cultura y la subjetividad de cada una de ellas han permitido y luchado por ocupar espacios sociales sin importar su sexo.

La situación femenina a principios del siglo XX se caracterizaba porque la mayoría de mujeres era educada para ser una hija obediente, una esposa modelo, una madre abnegada y una abuela amada. Esto funcionó bajo el sistema patriarcal que imperó en este periodo y que se fundamentó en la construcción cultural de los géneros con base a su sexo, entonces pertenecer al femenino representaba aislar a las mujeres en cautiverios del ámbito privado, asignándoles valor por su capacidad biológica de reproducción y esto las convertía en un ser para los otros. Esta situación influyó para hacerlas dependientes, excluidas y discriminadas.

Por lo mismo, en cada uno de esos ciclos de vida femenina, las mujeres eran seres para los otros, ya sea para depender de ellos o para cuidarlos. Se dice que era el destino natural de las mujeres, que por naturaleza han sido más débiles que los hombres y como su cuerpo es el que procrea su tarea fundamental debe ser cuidar de ese hijo. La insistencia en cumplir con ese proceso se produce y reproduce socialmente. A finales del siglo XIX y

principios del XX en diversos ambientes las mujeres escucharon, percibieron e interpretaron una serie de mensajes, conscientes o no, de lo que tenía que ser su identidad, en este caso femenina.

Esta percepción permite valorar la categoría género porque si el comportamiento de las mujeres fuera absolutamente controlado por sus funciones biológicas no sería necesario reiterarles una y otra vez que deben servir a los otros, que deben casarse, que deben ser madres, que su lugar está en el hogar, que por su constitución física son menos fuertes que los hombres y no deben hacer esfuerzos ni pensar por sí mismas. Así pues, la sociedad construye el comportamiento humano dependiendo de si se es hombre o mujer. Culturalmente se les indica a los varones sobre el ideal de masculinidad y a las mujeres del ideal femenino. No se nace hombre o mujer, el género se construye en nuestra sociedad. A mi juicio, uno de los refuerzos continuos de esta ideología ha sido la comunicación, por lo que la considero uno de los mecanismos de enseñanza genérica pues logra transmitir el ideal femenino. Género y comunicación forman una especie de mecanismo cultural que se inaugura al momento de nacer y se activa, una y otra vez, a lo largo de la vida. Pero, al mismo tiempo la comunicación puede romper con esas visiones conservadoras sobre las mujeres, como lo intentaron algunas de las periodistas recuperadas.

Las periodistas biografiadas aprendieron a ser mujeres mediante prácticas comunicativas no sólo dentro de la familia, sino también en otros ámbitos como la religión, en la escuela, en las leyes, en las relaciones interpersonales, les hicieron creer que debían reconocer al sexo masculino como el dominador, mientras que al femenino como dominado e inferior. Durante su infancia seguramente les dijeron que como niñas deberían de comportarse de una manera muy diferente a los hombres: usar ropa de color rosa, ponerse falda y no pantalón, obedecer y callar, no subirse a los árboles ni jugar brusco. A las mujeres y a los hombres se les construye socialmente mediante ciertos patrones de comportamiento que van conformando y reforzando su deber ser.

Así, a ellas se les asignan virtudes como el recato, la abnegación, la humildad la castidad, el espíritu de sacrificio y la sumisión. Mientras que a los hombres sus rasgos atribuidos son totalmente lo contrario.

Pero, si las mujeres que conforman este capítulo fueron educadas desde esta perspectiva ¿por qué sus destinos empezaron a cambiar y no terminaron siendo únicamente las esposas o madres de alguien? ¿Por qué no permanecieron en el íntimo escenario del hogar y empezaron a invadir algunos espacios públicos?

Mi respuesta es que todas ellas por diferentes causas lograron romper - de manera intuitiva, circunstancial o deliberada - el modelo ideal femenino y lo sintieron absolutamente distante de la realidad que estaba viviendo. Comprobaron con sus actitudes y acciones que podían incorporarse a labores y oficios que se consideraban masculinos y por lo mismo empezaron a cuestionar el deber ser femenino impuesto culturalmente, el cual atisbaron que era construido no natural, su misma vida era prueba de ello y algunas lo difundieron a través de sus textos.

Sin embargo, por romper con algunas características del ideal femenino ellas no pueden convertirse en heroínas, casos extraordinarios o excepciones, simplemente tuvieron la oportunidad de elegir del conjunto de conductas aprendidas que la propia cultura asocia con el hecho de ser hombre o mujer lo que para ellas era mejor, no lo que tradicionalmente debería ser. Esta elección no fue milagrosa ni gratuita, influyó el contexto cultural, el nivel educativo, la clase social, la edad, el lugar, los hombres y mujeres que conocieron, la situación político social del país y hasta el carácter de cada una de ellas. Por lo tanto, las mujeres poseen características humanas adquiridas por un largo proceso individual y social muy complejo, no sólo por una derivación natural de su sexo.

FUENTES

AREVALO, José, et. all., *Bitácora de Guerra*, Editorial Clío, México, 2002

BACH ARÚS, Marta, et. all., *El sexo de la noticia.*, Barcelona, Icaria, 2003

CHARLES, Mercedes. Ponencia: La televisión y la construcción de género. Segundo congreso de imagen y pedagogía. Mazatlán, Sinaloa. Noviembre 2002

DEL RIO REYNAGA, JULIO, *Teoría y practica de los géneros periodísticos informativos*, Diana, México, 2000

FUENTES Navarro, Raúl, *La investigación de la comunicación en México*, ITESO, México, 2003

EARL ENGLISH Y CLARENCE HACH, *Periodismo académico*, Edomex, México, 1989

GARCÍA, Irene, *Los estudios de género en comunicación*, El Colegio de México, México, 1993,

HERNÁNDEZ Carballido, Elvira, *La prensa femenina en México durante el siglo XIX*, UNAM, tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1986

INCLÁN, Isabel, *Suplemento Doble Jornada*, UNAM, tesis de licenciatura, México, 1989

KATCHADOURIAN, Herant A, *La terminología del sexo*, Fallois, 1999

LAMAS, Marta. *El género*, PUEG/ UNAM, México, 2000

MAISCH Portocarrero, Gonzalo. *Los discursos de género en la juventud peruana y la experiencia comunicativa de andamios.* La Ventana N° 10. UDG México, 1999

MARÍN, CARLOS, *Manual del periodismo*, Grijalbo, México, 2005

ORTEGA, FELIX Y HUMANES, MARÍA LUISA, *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*, Ariel, Barcelona, 2000.

PADILLA Ríos, Carlos, "La Televisión estadounidense, soldado del Pentágono: Blanche Petrich", México, 2005

RIVADENEIRA Prada, Raúl, *Periodismo la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*, Trillas, México 1977.

ROBERT Stoller: «Sexo-Género.» 1968 en el documento policopiado de Martha Lamas: *La Perspectiva de Género, una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres*, México, UNAM, 1997

RUBIN, Gayle. "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo", en *Nueva Antropología*, vol. VIII, núm. 30, México, noviembre de 1986

RUIZ Castañeda, María del Carmen, *500 años de periodismo en México*, UNAM, México, 1999

WOOD, Julia. *Gendered lives. Communication, gender and culture*. International Thomson Publishing. Estados Unidos, 1994

DIRECCIONES DE INTERNET

<http://fsmorente.filos.ucm.es/publicaciones/iberpsicologia/congreso/trabajos/c47.htm> febrero 13, 2005. 22:44 hrs.

http://ilsb.org.mx/02bio_simone/bio_simone.htm febrero 13, 2005. 22:30 hrs.

<http://www.escolares.com.ar/paralaescuela/utilesdocente/articulos/genero.htm> febrero 13, 2005. 21:45 hrs.

<http://www.sjsocial.org/crt/genero.html>. Febrero 19, 2005. 21:25 hrs.

<http://www.sjsocial.org/crt/genero.html>. Febrero 19, 2005. 21:25 hrs.

www.piem.org Febrero 19, 2005. 22:08 hrs.

www.esmas.com, Entrevista realizada por Eduardo Hernández

www.esmas.com, 16 de mayo del 2005, 14:35 hrs. Entrevista realizado por F. Lira y JL Peregrina, Univision Online

REVISTAS

Fem, número 1, México, D. F., 1976

RUIZ Castañeda, María del Carmen, "Las mexicanas en el periodismo", *Revista de Filosofía y Letras*, UNAM, México, 1956, p.219